



 **Ciencias Sociales**

 **Trabajo Social**

Monografía final de la Licenciatura Trabajo Social

La Participación en Murgas
Jóvenes: una mirada desde el
género.

Johana Bolazzi Perera

Tutora: Sol Scavino

2020

Índice

Resumen de investigación	4
Introducción	5
Planteamiento general de la investigación	6
Tema y pregunta problema	6
Fundamentación	7
Marco teórico	8
El género cómo construcción social.....	8
Trabajo artístico y dinámicas de grupo	12
Participación de las mujeres en la actividad artística.....	15
Marco contextual	18
La construcción de murga	19
La conformación de Murga Joven.....	20
Características del arte como trabajo en Uruguay	20
Antecedentes.....	22
Objetivos y preguntas de investigación	24
Objetivo general de la investigación	24
Metodología.....	25
Técnicas de investigación	25
Trabajo de campo	26
Análisis	27
Construcción de la dinámica de grupo en relación a la organización del trabajo artístico	28
Toma de decisiones en relación al género.....	31
Semejanzas y diferencias entre los géneros: varones y mujeres.....	33
La cuestión de la visibilización y los diferentes discursos	37
Reflexiones finales.....	43
Bibliografía.....	47
Anexo.....	52
Pauta de entrevistas	52
Datos:	54
Tabla: Cantidad de Murgas Mixtas de Mujeres y Varones postuladas a Murga Joven e integrantes según sexo. Total Postulados, 2019.....	54

Tabla: Características de los y las integrantes de “Murga 1” y “Murga 2” participantes de Murga Joven, 2020.....	55
---	----

Resumen de investigación

La presente monografía plantea el análisis de la participación de Murga Joven, desde una perspectiva de género, particularmente en “Murga 1” y “Murga 2”. En el marco de la investigación, el objetivo general de estudio es contribuir al conocimiento sobre los conceptos de participación y dinámicas de trabajo, donde se busca conocer si existen desigualdades de género en las murgas. Así como también, investigar la distribución de tareas entre mujeres/varones e identificar la existencia de estereotipos sociales dentro de las mismas. Para su elaboración se presentaron tres objetivos específicos: el primero, es comprender las dinámicas grupales en torno la organización del trabajo artístico, el segundo, conocer cómo se toman las decisiones sobre los papeles que asumen los integrantes y por último, analizar semejanzas y diferencias entre varones y mujeres. Se utilizó una metodología cualitativa con entrevistas por plataforma Zoom a consecuencia de la emergencia sanitaria decretada a nivel nacional a raíz del Covid-19. A modo de conclusión, se contempla diferentes dinámicas de trabajo, uno desde la verticalidad con cuatro técnicos/as responsables y otro desde la horizontalidad apelando a la participación de todos/as. Lo mismo ocurre en lo que respecta a la toma de decisiones la primera murga, tiene técnicos/as que toman decisiones dentro de su área pero consideran todas las posturas del grupo, mientras que la segunda murga, apela a la democracia, considerando todas las opiniones. En ambas murgas las mujeres son reconocidas por sus compañeros y compañeras. En “Murga 1” las dos técnicas realizan los roles que desean y las demás se limitan a cantar, porque el proyecto según plantean fue creado bajo esta dinámica. En “Murga 2” se elige libremente que comisión quiere integrar, potenciando sus cualidades, lo que permite que las mujeres cumplen roles destacados (letra, puesta en escena, finanza, etc). Por tanto, podría afirmarse que Murga Joven aspira a que las mujeres puedan desempeñar tareas destacadas, reconociendo su trabajo, siguen existiendo desigualdades de género. Un ejemplo de ello es que las mismas para ser reconocidas en el ámbito deben estudiar mientras que los hombres solo con ser simpatizantes ya integran un grupo. Por otra parte, Murga Joven no cuenta con gran difusión para lograr una influencia a social.

Palabras claves: expresión popular, trabajo artístico, género, participación, Murga Joven, Montevideo.

Introducción

El presente trabajo se orienta al análisis y estudio de “Murga 1” y “Murga 2” de Montevideo, partiendo del entendido de que la murga, es una de las expresiones más significativas de la cultura uruguaya. La investigación se centra en la perspectiva de la juventud, incorporando los conceptos de participación y dinámicas de trabajo que involucra a los roles, organización, liderazgo, entre otras, con el fin de conocer si existen desigualdades de género. La principal vertiente se basa en comprender los papeles que desempeñan mujeres y varones en la murga como arte, para luego realizar el estudio de la existencia de estereotipos sociales. El objetivo de la monografía es conocer si en el espacio de Murga Joven, existen desigualdades de género y cómo se expresa en términos de dinámicas de grupo. Los planteamientos generales dan cuenta de la temática de interés para la indagación, investigación y elaboración teórica, donde se desarrolla el concepto de género, trabajo artístico, participación y reconocimiento, que permiten comprender las relaciones que se establecen en Murga Joven. Tomando en consideración que la murga es un sistema de valores que la sociedad utiliza como medio para identificarse, resulta relevante analizar los posicionamientos desde la perspectiva de los jóvenes, tomando en consideración su postura crítica y el impacto que estos generan en el público, incitando al cuestionamiento de los determinados fenómenos sociales.

Los datos brindados por la Intendencia de Montevideo que se configuran como antecedentes sirven para comprender las desigualdades de género que se encuentran presentes dentro de las Murgas Jóvenes. Por medio de estas cifras se produce un interés por investigar la participación de las mujeres en las mismas y las dinámicas de trabajo; con la finalidad de conocer y problematizar si los integrantes (tanto varones como mujeres) son conscientes del lugar que ocupan, y si existen desigualdades de género. Las cifras demuestran que en una base del 100%, la gran mayoría de los grupos son mixtos con un 86,5 %. En relación al total, existe mayor participación masculina, es decir, un 74,3% son varones y un 5,5% son mujeres. Luego, le siguen los grupos compuestos solo por mujeres con un 9,6% y por último el 3,8% le corresponde a las murgas solo de varones. Si bien, Murga Joven no cuenta con una equidad (entre varones y mujeres) tiene más participación femenina, en cambio, en las Murgas del Concurso Oficial es casi nula.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

El estudio centrado específicamente en “Murga 1” y “Murga 2”, se trata de dos grupos de amigos que se unieron con el cometido de expresar su arte, a través de la murga. Ambos conjuntos están conformados por 13 miembros: 4 mujeres y 9 varones. La investigación fue efectuada entre el año 2019 y 2020.

Planteamiento general de la investigación

Tema y pregunta problema

El tema de investigación se desarrolla a partir de los conceptos de participación y dinámicas de trabajo (roles, organización, liderazgo, entre otras) buscando conocer si existen desigualdades de género en las murgas. Uno de los principales objetivos es comprender cuáles son los papeles que tienen hombres y mujeres en el arte, así como la existencia de estereotipos de género, particularmente en las murgas.

En carnaval se pueden encontrar distintas generaciones que tienen diferentes intereses y necesidades. A través de la historia se moldean los perfiles de cada una de las murgas, lo que permite identificarlas y diferenciarlas por sus letras, tipo de espectáculo, pero las críticas sociales se encuentran presentes en todas. Murga Joven, también las realiza, pero contiene un carácter más flexible en lo que concierne al formato (en lo que respecta a los libretos, vocabulario, composición del grupo, etc), diferenciándose de las murgas del Concurso Oficial de Carnaval¹. Esta flexibilidad permite una mayor expresión de pensamientos y promueve la apropiación de espacios donde las mujeres son parte, conformándose grupos solo de mujeres.

Por consiguiente, es importante el estudio de las desigualdades de género en las murgas debido a que es una de las máximas expresiones artísticas del país, teniendo gran influencia a nivel social y siendo de las más vistas, por lo cual es significativa la participación de las mujeres; lo que conduce a cuestionarse qué es lo que sucede y porque hay tan pocas mujeres en los espacios más visibles como el Concurso Oficial, incluso en Murga Joven. ¿Qué actividades realizan? ¿Existen desigualdades de género? ¿Cómo se expresan en Murga Joven y en Uruguay en términos de dinámicas de grupo?

¹ “El Carnaval Oficial es organizado por la Gerencia de Festejos y Espectáculos del Departamento de Cultura de la Intendencia de Montevideo, en conjunto y acuerdo con Directores Asociados de Espectáculos Carnavalescos y Populares del Uruguay (Daecpu)” (Atme, Diciembre, 2016).

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Así como también, el reconocimiento detrás del escenario de actividades como confección de vestuario, maquillaje, etc.

La pregunta problema que se plantea en la monografía es: ¿Existen desigualdades de género y cómo se expresan dentro de Murga Joven en el Uruguay en términos de dinámicas de grupo?

Fundamentación

La monografía se desarrolla con el fin de producir conocimiento acerca de la existencia de desigualdades de género, y cómo se expresan en Murga Joven, articulando los conceptos de dinámica de trabajo, participación y permitiendo comprender las diferentes tareas que tienen mujeres y varones, así como también contemplar si existen estereotipos sociales. La investigación de la Murga Joven y principalmente de “Murga 1” y “Murga 2”, es un desafío sumamente importante, puesto que, se encuentran escasos antecedentes y por ello se hace hincapié en la técnica metodológica utilizada.

Los antecedentes encontrados orientan el estudio de la intervención de las mujeres en la murga. En la misma se visualizan juegos de poder: simbólico y económico, por este motivo el acceso a este espacio es para las mujeres una restricción y en algunos periodos históricos inexistente (Soler, 2017). Además realizar un reconocimiento y visibilización de su arte, pero principalmente una deconstrucción de los estereotipos que se hayan arraigados a la cultura y a las murgas permite comprender la existencia de desigualdad. Observar si se rompe con los patrones dominantes de una única sonoridad murguera y conocer si se deconstruyen las tareas que ocupan las mujeres en la sociedad (relegadas al área privada o debajo del escenario: maquillando confeccionando los trajes, acompañando a los murguistas, entre otras), incrementa el conocimiento. Cuando se reconocen las tareas que desarrollan las mujeres, aumenta la inclusión y la autoconfianza, se refuerza la integración y participación, transformando el lugar que ocupan la sociedad.

Centrar la investigación en Murga Joven permite abrir un abanico amplio en relación a la existencia de diferentes modalidades de hacer murga y escasamente contemplada en la investigación social. Los documentos existentes son aquellos abordados en los antecedentes, relacionados a las murgas tradicionales, al empoderamiento de las mujeres en Murga Joven o perspectivas de las mujeres en el

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

arte. En relación a lo preexistente se genera nuevo conocimiento en base a establecer si existe desigualdad de género pero desde la perspectiva de dinámicas de trabajo y participación de dos grupos en particular de Murga Joven.

Además, la monografía se puede contemplar como un trabajo previo para otras futuras investigaciones, desde el enfoque de las diferentes categorías de análisis que se esbozan (género, participación, dinámica de trabajo y trabajo artístico), que son productoras de conocimientos nuevos, le aporta relevancia teórica, práctica y social al presente trabajo.

Marco teórico

El género cómo construcción social

Es sustancial retomar esta categoría de género como medio para identificar los cimientos en los que se construye la sociedad, lo que permite interpretar a las murgas y comprender porque se conformó una única sonoridad murguera. La murga es una expresión popular enmarcada en el campo cultural, la cual, es preciso entender de donde provienen los pensamientos tradicionales para de-construirlos.

El feminismo es el movimiento social y político cuyos comienzos se identifican en el siglo XVIII. Tiene como objetivo que el colectivo de las mujeres se concientice de la opresión, dominación, y explotación, por parte de los varones que se desarrolló a lo largo de la historia en sus diferentes facetas y que sigue presente en la actualidad.

“El concepto, teorías y perspectivas de género, (...) son producto de las teorías feministas, es decir, de un conjunto de saberes, valores y prácticas explicativas de las causas, formas, mecanismos, justificaciones y expresiones de la subordinación de las mujeres que buscan transformarla”
(Soler, 2017, p. 17).

En el siglo XX, las mujeres comenzaron a insertarse activamente en la vida social, política y económica, incrementándose cada vez más la apropiación de nuevos espacios. Uno de los hechos que generó un quiebre importante fueron las guerras, debido a que, muchas mujeres ocuparon los puestos de los hombres, en las fábricas. (Soler, 2017).

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Por mucho tiempo, se tuvo la convicción de que biológicamente las mujeres y los varones, comprenden distintas capacidades y funciones, que influyen en la participación en actividades artísticas. Esta creencia abaló la dominación masculina frente a las mujeres y su subordinación, en relación a la familia, derechos, trabajo, etc. Estas diferencias no son biológicas sino que son sociales y edificadas por el patriarcado. (Soler, 2017). En la actualidad se siguen reproduciendo estas desigualdades y repercuten en grupos como la murga, donde las desventajas frente a la única sonoridad murguera masculina generan que el arte de las mujeres sea desvalorizado, recibiendo menos retribuciones, desconfianza y son comparadas con el trabajo masculino. Utilizando a la tímbrica para criticar y comparar estableciendo por ejemplo, que la voz femenina no es fuerte y por eso no es murga, sin concebir otras formas del género que se desligan de la tradición. De este modo, se produce una restricción de la participación que interviene con la falta de confianza de una misma y las desmotivación que se siembra desde la naturalización de la sociedad (Gutiérrez, et al., 2019).

Además, Millett (citada por Stolcke, 2004) considera que es innecesario estudiar el origen del dominio, puesto que, se establece que las mujeres siempre han sido explotadas siendo también un hecho cultural. No obstante, Germanie Greer (citado por Stolcke, 2004) consideró que el término género se basaba en la imagen de las mujeres como un objeto sexual que el hombre tiene para saciar sus deseos y configurándose como una “cosa” al servicio de este, ocupando un lugar pasivo. Por otra parte, Strathern (citado por Stolcke, 2004) introduce el género como sistema simbólico analizando la relación entre los estereotipos culturales, develando las características de la sociedad como una construcción social y no biológica. Lo que varía de acuerdo a la cultura y contexto histórico.

No obstante, la “libre voluntad y determinismo”, instituye que “el cuerpo” es un medio pasivo, el cual incorpora los aportes culturales y las conductas esperadas, considerándose al cuerpo como un medio para que se realice el cumplimiento de las normas dictadas por el patriarcado. El discurso en relación al sexo o al género, son las principales vías para restringir o salvaguardar determinadas creencias que tiene la sociedad, siendo hegemónicos y configurados bajo el paradigma binario (Butler, 2000).

Conway, Bourque y Scott (2003) consideraban que el papel del género tenía sus raíces en las funciones económicas y sexuales. Una sociedad moderna desarrolla

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

determinadas relaciones de “pareja naturales”, donde el matrimonio y la familia se relacionan por vínculos económicos y afectivos. Los hombres realizando trabajos instrumentales, ubicándose en el lugar de ser público como proveedor de los sustentos para la mantención del hogar; mientras que las mujeres se desenvolvían en el área emocional, expresiva, privada, encargada de la vida familiar y de la crianza de los hijos. La perspectiva de género es reconocida sin cuestionarla, y estableciéndose como el comportamiento sexual normal.

Por otra parte, Mead (citado por Stolcke, 2004) propone que aquello que modela el comportamiento de la sociedad es principalmente la autoridad social que se encuentra transversalizada por distintas instituciones (sociales, políticas, económicas y religiosas). Éstas tienen el cometido de formar la conciencia y regir el comportamiento, siendo un modelo de codificación de las prácticas sociales, configurándose lo masculino y lo femenino. Las normas del género específicamente no son siempre explícitas, sino que se hallan por medio del lenguaje y símbolos, implícitas. En definitiva, la jerarquía sexual y las distribuciones desiguales del poder entre mujeres y varones, permiten mostrar el carácter cambiante del género, al igual que en el ámbito social y cultural. Del mismo modo, Gutiérrez (2014) considera que el sistema patriarcal tiene sus raíces en conductas implícitas, donde las mujeres naturalizan la función que cumple (inferior frente al hombre, sin voz, sin poder de decisión), dichos mandatos se denominan “contratos de género”, estableciendo los diferentes roles que cada uno debe de cumplir.

“El género es una práctica social que constantemente se refiere a los cuerpos y a lo que los cuerpos hacen, pero no es una práctica social reducida al cuerpo. (...) El género existe precisamente en la medida que la biología no determine lo social” (Connell, 1997, p. 05).

La masculinidad hegemónica y las normas, son las prácticas que engendran la legitimación del patriarcado² y edifica la dominación hacia las mujeres por parte del hombre. Para que la hegemonía se mantenga vigente debe existir una correlación entre la idea de cultura y el poder institucional, porque requiere de la aceptación para su

² “(...) Sistema de relaciones sociales sexo/políticas basadas en diferentes instituciones públicas y privadas y en la solidaridad interclases e intragénero instaurado por los varones, quienes como grupo social y en forma individual y colectiva, oprimen a las mujeres también en forma individual y colectiva y se apropian de su fuerza productiva y reproductiva, de sus cuerpos y sus productos, ya sea con medios pacíficos o mediante el uso de la violencia.” (Fontenla, M., 2008) “¿Qué es el patriarcado?”. Diccionario de estudios de Género y Feminismos.)

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

ejecución. De este modo, dentro de las dimensiones que plantea el autor de la estructura del género se destacan la que se vincula con el poder, considerándose al mismo como el principal promotor de la dominación de los hombres y la subordinación de las mujeres. Si bien se produjeron transformaciones históricas, el sistema sigue siendo naturalizado en la sociedad. Por otro lado, la dimensión de las relaciones de producción donde se diferencian las actividades, tiene mayores desigualdades en lo que respecta a las divisiones sexuales y trabajo (Connell, 1997).

Scott (1986) plantea tres posiciones teóricas, la primera, es la explicación del funcionamiento del patriarcado, el cual, se esboza por medio de la reproducción del sistema y subordinación. Dentro de esta actúan diferentes actores, como familia e iglesia. El segundo, desde la perspectiva marxista y en los modelos de producción que indaga en las críticas feministas, las políticas y sus consecuencias entorno a la sexualidad. Por último, se fundamenta en el psicoanálisis, lo que habilita a comprender las construcciones del género que realiza la cultura. El origen de las acciones y normas que son parte del género, como producto cultural en un contexto histórico compuesto por relaciones de poder y control social de los cuerpos.

En la actualidad se aspira a forjar transformaciones en las pautas de conductas tradicionales e interpelan el orden establecido (heteronorma), “(...) *las ideas de cambio surgen desde voces populares, movimientos sociales y agrupaciones formales más o menos organizadas que apelan a derechos civiles de dignidad, respeto e inclusión (...)*” (Vásquez y Carrasco, 2017, p.07). Estos cambios impactan en la construcción de las identidades femeninas y masculinas, emergiendo nuevas culturas donde la ruptura con la identidad tradicional de las mujeres implica también el cambio de la identidad masculina (Soler, 2017).

Kergoat (2009) retoma la temática tradicional de sexo/género derivándose en la división sexual del trabajo. El feminismo buscó manifestar que los roles sociales jerarquizados constituidos a partir de las relaciones de poder de varones y mujeres, no son instituidos por lo biológico sino que son una construcción social. Esta autora aborda la temática de las relaciones sociales, no solo como vínculos sociales, sino como relaciones que pueden ser antagónicas. Esto se puede percibir en la forma en la que se distribuyen las tareas (relegándose las domésticas a las mujeres) o en brechas salariales entre varones y mujeres. En definitiva, la división sexual del trabajo se refiere a los

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

procesos por los que la sociedad jerarquiza las actividades, concentrándose el poder en los varones, desplazando a las mujeres.

Existen diferentes categorizaciones de la división del trabajo. Una de ellas es la que se encuentra presente entre las mujeres, donde se produce falta de reconocimiento en cuanto a su calificación o multitareas, esto se debe a la convicción de que las mujeres pueden realizar más de una actividad o ejecutar varias labores en paralelo. Este concepto se interioriza de tal modo que las mujeres no logran ser reconocidas en el ámbito laboral, dando cuenta de división sexual del trabajo. Cuando no se reflexiona y problematiza, se termina aceptando la forma capitalista de trabajo y con ello las relaciones de poder y dominación (Kergoat, 2009).

Trabajo artístico y dinámicas de grupo

Es significativo contemplar la idea de trabajo, trabajo artístico y dinámicas de grupo, cómo herramientas para comprender desde qué posicionamientos teóricos se centra el documento.

Méda (2007) retoma a Habermas que plantea que las sociedades están construidas en base al trabajo, porque éste es creador del orden social y determina la ubicación de las personas en la sociedad, además de ser el medio primordial de subsistencia y ocupa un tiempo sustancial en la vida de las personas. A través del empleo los individuos se aseguran un espacio, utilidad, derecho, ingresos, desarrollando lazos sociales, etc.

En el siglo XVIII, se consideró al trabajo cómo: instrumental, abstracto y mercantil. El mismo, media las relaciones entre la producción y retribución, convirtiéndose en la forma de acceder a la autonomía y con ella al aumento de la producción y riquezas. Por medio de los procesos históricos en el siglo XIX, el trabajo tuvo un giro. Ya no se considera como sacrificio, gasto, pena; sino que es una “libertad creadora”, donde las personas pueden modificar el mundo, acomodarlo y domesticarlo pero siempre responde a una obligación (Blanco y Azouri, 2014). Al igual que las tareas domésticas, las actividades artísticas no se aceptaban dentro del mercado laboral profesional.

Según Cestau (2020) los y las murguistas se consideran trabajadores del arte y la cultura, sin embargo, no están regularizados como tales y deben tener dos trabajos (uno

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

para subsistir y el otro como murguista) para sobrellevar las actividades artísticas, dejando al arte fuera de la óptica de trabajo remunerado. A partir de este planteamiento se observa cómo se fue conformando el trabajo artístico y las consecuencias que tienen en la actualidad, permitiendo contemplar las distintas condiciones que tienen que sobrellevar: largas jornadas de trabajo, ensayos no remunerados, falta de contratos formales y de seguridad social, entre otras (Blanco y Azouri, 2014).

Cuando se plantea que en el carnaval se “mueve mucho dinero”³, se presenta una paradoja, ya que por un lado, el arte tiene menor reconocimiento social, pero, por el otro, la industria del entretenimiento y el carnaval en Uruguay manejan grandes capitales económicos. La sociedad del entretenimiento se enfoca en satisfacer el carácter lúdico-recreativo. Uno de los principales actores involucrados es D.A.E.C.P.U, responsables de mercantilizar y normalizar el carnaval, estableciendo la existencia de dueños de los conjuntos que deben suscribirse como socios y pagar para participar, también existen murgas cooperativas. A partir de la precarización laboral y vulneración de derechos surge en el 2018 el S.U.C.A.U⁴, teniendo como objetivo el trabajo en conjunto para un Carnaval justo, digno, inclusivo, transparente y reclamando salarios mínimos, derechos de imagen y participación en la organización. Para que esto ocurra se debe reconocer al mismo como un trabajo (Cestau, 2020). Otro de los responsables son los medios de comunicación (periodismo, redes sociales, tv) que moderan la conexión con el público y que son considerados los gestores de conductas sociales, políticos y medios de cultura. La censura fue y es pieza fundamental que acreditó la pérdida de libertad en cuanto: expresión y participación, siendo algunos de los motivos por los cuales se produce la invisibilización de las mujeres en el ámbito social, reprimiéndolas hacia el área privada (Gutiérrez, et al., 2019).

Otra de las grandes cuestiones desarrollada por Lima (2013) es la masculinización que existe en relación con el capital económico. Y el antagonismo privado/público, donde las mujeres mayoritariamente desarrollan las tareas de cuidado mientras que los varones son los que se vinculan con el ámbito público. En lo que respecta a las murgas, lo público se vincula con exposición en el escenario y la expresión de sus pensamientos (por medio de letras), relacionándose lo público y las

³ Entrevista realizada por el diario “El Observador” a Angioloni, (actual director de la murga Don Timoteo).

⁴ Sindicato Único de Carnavalerxs del Uruguay.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

murgas con el área masculina. Asimismo, las mujeres desarrollaban ciertos roles dentro de las murgas asignados a lo privado como son: la confección de los trajes, escenografía o el apoyo al grupo en las actividades, pero sin poder cantar, tocar, crear el libreto, obtener reconocimiento en el escenario y la capacidad de generar discurso.⁵ En definitiva, es importante plantear que el carnaval y la actividad murguera, se desarrollan a través de una historia en donde solo participaban varones (al menos en los espacios de reconocimiento), por ello las actividades cómo: el horario de los ensayos, tablados, entre otros, se configura dentro de una dinámica que deja por fuera las responsabilidades domésticas y familiares asignadas tradicionalmente a las mujeres.

Otro de los conceptos importantes a retomar es la dinámica de grupo. Los grupos se conciben como número reducido de personas que interactúan cara a cara y que conciben lo que se denomina como grupos primarios. Sus actividades se basan en intereses y valores compartidos, que se rigen bajo lenguajes propios con normas y creencias, lo que permite el desarrollo de relaciones afectivas y sentido de pertenencia (González, et al., 1999). Según Ostaikoetxea (2004) la especie humana es social, por eso la mayoría de las actividades son en grupo e influyen en sus vidas. Dentro de los grupos se desarrolla la personalidad (capacidades, características) y se transmiten, reproducen y refuerzan estereotipos, roles de género, normas sociales, entre otros.

Desde la perspectiva de Villa (2010), la dinámica de grupo es una expresión que se usa para explicar los diferentes modos en las que se organiza un grupo, con el fin de cumplir sus objetivos, resolver problemas, definir roles y técnicas. Los grupos cuentan con una estructura, compuesta por normas de comportamiento o reglas de conducta y formas de organización, generando una jerarquía que se le otorga a cada uno de los integrantes estableciendo una posición y un papel diferenciado, considerando las capacidades, habilidades, conocimientos, etc. Los resultados esperados por el grupo se definen en relación a las metas que orientan las actividades y los trabajos en conjuntos. En relación los roles, se regulan de acuerdo a dos perspectivas: las categorías sociales y la escala de poder social, donde media el entorno cultural con valores, creencias y representaciones sociales. El género cumple un papel central, puesto que, los estereotipos que tiene la sociedad influyen en las relaciones intergrupales. El buen funcionamiento de los roles permite que se desplieguen relaciones y comportamientos

⁵ Entrevista realizada por el diario “La diaria” a Soledad Castro.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

participativos y cooperativos, para la integración y mantención del mismo. Además, favorece las tareas y proyectos, obteniendo mejoras en los objetivos (Ostaikoetxea, 2004). Una de las principales características con la que cuentan los grupos es la comunicación e interacción; esta última debe ser recíproca y contar con un buen relacionamiento que permita la ejecución de tareas, mantenimiento y crecimiento del grupo, promoviendo el respeto, respondiendo a todos los intereses y necesidades (Villa, 2010). Otro de los valores que tiene los grupos de acuerdo a Ostaikoetxea (2004) son: fomentar la participación, confianza, considerar las necesidades, las opiniones, sentimientos, enfrentar los conflictos positivamente, etc. Además deben contar con un espacio físico que favorezca la interacción, participación, espontaneidad y cooperación. Dentro del grupo, se despliegan sentimientos de pertenencia, identificaciones con sus compañeros, donde se desarrollan relaciones interpersonales y desprenden lazos afectivos (amistades). Otra de las características se asocia con el liderazgo, el cual, debe ser distribuido o compartido entre los integrantes de modo que todos los y las participantes tengan la eventualidad de desplegar sus capacidades (Villa, 2010). La dinámica de grupo adecuada tiene una distribución de tareas dividiendo las responsabilidades para que sus integrantes rindan al máximo resaltando potenciales y desarrollando la identidad de grupo (Ostaikoetxea, 2004).

Participación de las mujeres en la actividad artística

En la actualidad las mujeres se integran más dentro del ámbito público. En cambio, persisten las desigualdades de género en cuanto a liderazgo, por ejemplo: los directores son mayoritariamente hombres (Soler, 2017). La musicología feminista incentiva a examinar y deconstruir los discursos que se transmitieron de generación en generación sin modificarse, con el fin de producir cambios. Cuestionarse los estereotipos que se configuraron en la historia es un trabajo que nunca acaba pero es un comienzo para producir una grieta y más adelante ruptura frente a la desigualdad de género. Para ello, es inevitable la deconstrucción del entramado ideológico que la sociedad patriarcal impuso (Soler, 2017). Existen dos perspectivas en relación al rol de las mujeres, una de ellas es enfocada en la Murga Joven que desarrolla un papel nuevo de significación (nuevas conquistas y aspiran a una igualdad en cuanto a la distribución de tareas) y el otro, asociado a la transformación de los roles de las mujeres en la sociedad. Con esta matriz integradora se reconoce el fenómeno y la posición de las mujeres en la cultura (Lima, 2013).

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

A partir de este planteamiento se destaca cómo las mujeres comenzaron a participar en diferentes espacios sociales que anteriormente se creían que estaban destinados solamente para varones, cómo la murga. Esto permite visualizar como se restringían los espacios de interacción, pero también, cómo en la actualidad se pretende transformar o dismantelar; produciéndose espacios nuevos de participación. Sin embargo, en Murga Joven existe menos poder económico y simbólico, en relación a carnaval y Murgas Mayores (Lima, 2013).

Los aportes teóricos de Lima (2013) en relación a la participación social, características y limitaciones; resultan pertinentes para comprender que tipo prácticas cotidianas se trasladan a las Murgas Jóvenes. Así como también, el rol que desempeñan las mujeres en las murgas, puesto que, es complejo con respecto a la participación activa y constante. Cuando las mujeres se involucran en grupos cómo la murga, se produce una sobrecarga de tareas, porque las domésticas y de cuidados siguen recayendo en ellas. Por un lado, deben encargarse de los quehaceres destinados al área privada (cuidados del hogar, niños, niñas, personas dependientes) sin importar la edad, el estado civil, y por el otro, dedicar tiempo a los ensayos, espectáculos, etc.

El empoderamiento⁶ dentro de los espacios masculinos se puede considerar un reto. Cuando las mujeres participan de grupos como las murgas que están reservadas tradicionalmente al género masculino; se crea un nuevo espacio de expresión, desarrollo de la creatividad e ideas, pero también se forja mayor concientización de las capacidades de ser protagonistas de lo que sucede en su vida sin limitarse (Lima, 2013).

Según Deere y León (2002) en el momento de visualizar los intereses y el significado que tiene la participación, no sólo se construye una auto-percepción de sí misma, sino la perspectiva de los otros sobre ella (por esto es significativo la óptica de sus pares), subscriptas al imaginario social que proviene del contexto histórico. Cómo toda transformación social no cuenta con una linealidad en el proceso, ni tampoco es igual para todas las mujeres porque depende del contexto, grupo, historia, entre otras.

Asimismo, cuando la participación aumenta, se modifica el lugar que se les adjudica socialmente a las mujeres, aspirando a integrarse más fervientemente en el espacio público, por ejemplo, desde la participación en cultura cómo las murgas aunque

⁶ Proceso por el cuál, los individuos (en este caso las mujeres) conquistan paulatinamente la capacidad de participación y acción autónoma, al momento de intervenir en la sociedad (Lima, 2013).

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

sigan existiendo desigualdades (Lima, 2013). Las mujeres que intervienen en prácticas colectivas generan un impacto positivo en el encuentro de espacios de comunicación, sociabilidad, aprendizajes, entre otras (Aguirre, 1998).

Lima (2013) retoma a Coraggio (1998) planteando que el problema reside en “la calidad” de las diversas modalidades de participar. Dentro del mismo lineamiento, se concibe la “falsa participación”, aplicada por Freire (1994 en Lima, 2013, p.19) quien establece que desde la óptica del público y miembros del grupo, las mujeres cumplen un rol activo, pero efectivamente no desempeñan las mismas tareas que los varones, siendo difícil tener cierto nivel de poder, así como ocurre en la sociedad.

La murga se desenvuelve dentro del ámbito público y contiene espacios en el que se desarrollan las actividades culturales. Es por ello que se comprende a las murgas dentro de la esfera pública, donde se producen encuentros e intercambios, configurándose espacios para expresar las opiniones públicas, críticas, valoraciones en relación a los acontecimientos sociales y sus discursos, entendiéndose por discurso a “(...) un conjunto de signos que le dan sentido” (Castro & Di Iorio, s/f, p.46). El carácter tradicional es lo que invisibiliza a las mujeres en cuanto a su participación.

Kabeer (1998) considera que las mujeres son minoría en gran parte de las organizaciones, estableciendo que detrás del interés dominante se encuentra la creencia absurda de que las mujeres no tienen interés en resistirse a las prácticas de dominación que existen dentro de las instituciones, culminando en la adaptación. Las mismas, reproducen tradiciones, comportamientos, costumbres que favorecen a determinados sujetos, habilidades, capacidades que se especifican cómo jerarquías asentadas en la clase y en el género.

“El hecho de que las relaciones de género controlen en cierta medida nuestra cultura, moral, poder, consumo, genera que ese intento de resignificación de este espacio agote sus límites antes de lo que se desearía como ideal de la participación de las mujeres” (Lima, 2013, p. 27).

Al momento en que se produce mayor participación de las mujeres, se incrementa la cantidad y calidad proporcionando más interiorización, sin embargo, para que ocurra debe de existir una legítima participación en la cual, no interfieran las tradiciones.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

“Es la toma de poder sobre este espacio lo que llevaría a las mujeres a apropiarse de este fenómeno produciendo un quiebre no solo en cuanto a la calidad de su participación sino también en su percepción como modificadoras de este ámbito (...) empoderarse para modificar una situación que actualmente la tienen a las mujeres sumida en una relación de desventaja respecto a otros” (Lima, 2013, p. 30-32).

La crítica del arte desde el posicionamiento de género, brinda voz a quienes anteriormente eran excluidos del arte y de lo público, donde sus expresiones fueron silenciadas y terminaron siendo olvidadas. Los estereotipos de la sociedad patriarcal influyen en proporcionar menos: trabajo, exposición, difusión y reconocimiento, descalificando la capacidad artística de las mujeres. Además, la división de tareas domésticas y trabajo asalariado fuera del domicilio, expone que los varones no realizan actividades domésticas, mientras que las mujeres se dividen en ambas, por eso es que las carreras artísticas de las mujeres son desplazadas (Soler, 2017).

Marco contextual

Conocer la coyuntura social, política y económica, permite comprender el pasado e interpretar mejor el presente, siendo valioso realizar un recorrido de la trayectoria de la murga como género musical representante de la cultura uruguaya, ya que el carnaval es uno de los espectáculos más multitudinarios de Uruguay, convocando a miles de ciudadanos y siendo el más largo del mundo (Lamolle, 2005).

El carnaval en Montevideo se originó en 1873, y actualmente es una manifestación cultural colectiva que se encuentra presente como expresión popular tradicional que aunque ha experimentado transformaciones (Alfaro, 1991). En el caso de las murgas, lo tradicional se vincula a la tímbrica que configura la llamada sonoridad murguera. Si bien, ésta ha tenido pequeñas transformaciones como son la incorporación del platillo, bombo y redoblante, o a nivel musical en su sonido, no se producen cambios en su conformación masculina, es por ello que no se reconoce, ni valoriza la incorporación femenina dentro del rubro (Gutiérrez, et al., 2019).

En las actuaciones del carnaval se proyecta el perfil de la sociedad, por medio de símbolos que refractan las conductas y lenguajes de la comunidad, conformándose a la identidad social. En sus comienzos, el carnaval se describe como “rito del desorden”,

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

donde las personas deliberaban sus impulsos pasionales sin tomar en consideración las consecuencias, transgrediendo a las autoridades, normas sociales, religiosas, entre otras. En estas festividades se utilizaban instrumentos como máscaras, vestimentas, a modo de entretenimiento y nuevas formas de relacionamiento social entre todos los grupos sociales (edad, sexo, etc.). En un principio el carnaval se desarrollaba en tres días de “locura” y en la década del 50 se extendió a una fiesta “sin fin” (Alfaro, 1991).

La sociedad uruguaya se encontraba inmersa en una cultura “bárbara” donde el exceso era un aliado, sin embargo, actores políticos, jerarquía eclesiástica, clases conservadoras propusieron la “reforma de la sensibilidad”, aspirando a la consolidación de la modernidad. Este “carnaval civilizado” de 1873 repercutió en la ejecución de un rol más ordenado y organizado, dando fin a la locura y domesticar la festividad, donde *“la sociedad va dejando de ser protagonista para ser espectadora y el carnaval comienza a ser una fiesta que se da al pueblo, en lugar de una fiesta que al pueblo se da a sí mismo”* (Alfaro, 1991, p.17). La nueva sensibilidad es orientada al disciplinamiento por parte de las clases dominantes a los sectores más vulnerables, transmitiendo sus valores, pautas de conducta, estimulando la comunicación y participación.

La construcción de murga

La murga es una expresión teatral y musical, que contiene un modelo peculiar de canto, baile y discurso sarcástico hacia los acontecimientos sociales. Diverso (1989) plantea que la murga es una expresión que involucra a gran parte de la población, enraizada con el teatro callejero, la zarzuela, entre otras. Una de las características específicas de la murga, es el hecho de que cuestiona, personifica y reproduce los hechos sociales más relevantes, que varían de acuerdo al contexto socio-cultural, con un discurso dirigido hacia la reivindicación y concientización de los sectores más pobres, influyendo en la formación de la cultura y conformando nuevas ideologías que cuestionan la religión y las doctrinas hegemónicas promoviendo la lucha.

La murga en Uruguay surge en el año 1909 por la aparición del conjunto zarzuelas proveniente de España, Cádiz. En un principio, su composición era de músicos que desentonaban y que cantaban en fiestas populares. Sus canciones se caracterizan no solo por su ironía “picaresca” o críticas, sino que también por sus instrumentos caseros, percusión y guitarra. Los temas que desentrañan los popurrís y

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

cuplés, se basaban en melodías de rumbas y pasodobles. Los actores eran hombres que interpretaban también papeles femeninos, disfrazándose, pintándose el rostro con extravagancia y de un modo caricaturesco.

Con la prensa la población se encontraba más informada de los sucesos y problemas que transitaba el país, principalmente las clases más pobres. Esto llevó a que la murga tuviese mayor repercusión con una visión crítica, invitando a la reflexión en aquellas personas que comenzaron a tomar conciencia de los acontecimientos, siempre apelando a la risa, la comunicación e interacción con el público (Diverso, 1989).

La conformación de Murga Joven

En 1995 surgió por parte del Taller Uruguayo de Música Popular (TUMP) y la Comisión de Juventud de la Intendencia de Montevideo, una propuesta dirigida hacia los jóvenes (de 12 a 30 años) y los talleres de música popular. En 1998 se originó lo que se denominada como Encuentro de Murga Joven. El proyecto radicó en elaborar talleres por los diferentes barrios de la capital, permitiendo la inclusión y participación de la mayoría de los jóvenes, a fin de involucrar a estos con la sociedad, por medio de grupos artísticos.

En el mismo año por parte de la Intendencia de Montevideo surge la Movida Joven, con el fin de promover la participación e impulsar la cultura desde la juventud, incluyendo diversas áreas como: teatro, música, danza y murga. Los objetivos de Murga Joven se dividían en dos. Por un lado, la música e impulso del género musical, y por el otro, vincular a los jóvenes con la sociedad. Se buscó generar la apropiación de espacios nuevos de no competencia y se propone una estructura flexible, construyéndose así la identidad del sujeto. Por su parte, Lima (2013) plantea que una de las transformaciones en Murga Joven es la inclusión de las mujeres. En Murga Joven las mujeres tienen un rol más activo y un nuevo espacio frente al público en el espectáculo.

Características del arte como trabajo en Uruguay

Es importante el estudio de la música como profesión y trabajo creativo para entender los procesos laborales que se encuentran dentro de la industria creativa unificando dimensiones simbólicas de las condiciones de trabajo.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Las relaciones entre consumo cultural e identidades sociales se asocian con las transformaciones económicas, políticas y culturales, dentro de una fragmentación del consumo cultural y masivo, que proporcionan los medios de comunicación y las industrias culturales. Develando la estrecha relación entre el capital estructural y gustos dominantes, vinculándose lo nacional con el poder de las clases medias altas (Radakovich, 2014).

Es importante el estudio de la música cómo profesión en el Uruguay, por ello, se retoman los aportes de Sosa (2014) en relación a los roles jugados a través del capital cultural, vinculándose con la escuela, la carrera profesional, las inserciones y desempeños laborales, etc. En cuanto a la escuela, su propósito no sólo es la preparación de los estudiantes para el mundo del trabajo, sino que aspira a la formación integral, basándose principalmente en la educación, formación reflexiva y análisis crítico, enriqueciendo a la innovación, creación y manejo libre fuera y dentro de las aulas, proporcionando diferentes oportunidades de participación activa. Según Cestau (2020) en el 2017 surge la Escuela del Carnaval con el objetivo de profesionalizar el arte desde el rubro de: maquillaje, vestuario, actuación, baile y coreografía, percusión, armado de tambores, escenografía, batería, coro, etc. La escuela proporciona una legitimación del género artístico para fortalecer la opción de trabajo y profesionalizar.

En relación al trabajo en la música y la educación formal, existe un debilitamiento, tomando en cuenta el valor que tiene el curso o título en el mercado laboral, volcándose más en lo que el músico es, que en la educación y su capacidad (Sosa, 2014). Además el fenómeno se contextualiza en un momento donde el trabajo local (principalmente el remunerado) parece estar disminuido de forma general, siendo también inestable, insuficiente a nivel salarial, precarizándose y desembocando en que los músicos tengan varios empleos. Del mismo modo, Quiña y Saponara (2019) plantean que el trabajo artístico/creativo, presenta condiciones de inestabilidad, precariedad y a su vez mal remunerado, considerándolo muchas veces como un complemento, no como un trabajo propiamente dicho.

En síntesis, se puede observar que la posición de las mujeres se enfrenta a una doble limitación. Por un lado, hacia el exterior la problemática de la precariedad del trabajo artístico, y su no reconocimiento como trabajo formal. Por otro lado, hacia la

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

interna del ámbito de la murga con los obstáculos que presenta la desigualdad de género y la invisibilización de su trabajo.

Antecedentes

Velázquez (2014) realiza un recorrido histórico sobre las raíces de la murga como fenómeno social y las diferentes transformaciones. El carnaval uruguayo en sus comienzos fue una fiesta “bárbara” que se elaboraba como medio de escape para dejar de lado algunos temas de la realidad (políticos, culturales, sociales) utilizando la risa y el juego como atributos principales. Luego en el novecientos el carnaval tuvo su pasaje a la civilización como consecuencia de la modernización, con participación del Estado como ejecutor del concurso, creándose así, los tablados y DAECPU⁷ en 1952.

Lima (2017) incorpora la perspectiva de género de modo transversal en la murga, analiza si existe un espacio de empoderamiento así como la calidad de participación de las mujeres en dicha expresión popular. Su inserción fue compleja porque la tradición marca que este es un espacio reservado para los varones, delimitándose una de las principales desigualdades entre ambos, donde se naturalizan las relaciones sociales, estableciendo normas que condicionan las conductas e implantan expectativas sociales. Las murgas son en su mayoría compuestas por hombres, quienes desarrollan las tareas de liderazgos mientras que las mujeres se dedican a tareas como el maquillaje y vestuario. Si bien las mujeres son parte de la murga y salen en el escenario (a los ojos del público), no ocupan el mismo nivel de participación.

Otro de los antecedentes son los planteos que realiza Scavino (2018) quien retoma la estrategia de Montevideo en el 2016 donde se considera que existen cuatro cimientos interconectados que consagran a la igualdad de género y que logran habilitar el camino hacia los derechos humanos, la autonomía de las mujeres y la sostenibilidad. Una es el vencimiento de la desigualdad y pobreza, otra, la metamorfosis en los patrones culturales (discriminación y violencia), otra, la superación de la división sexual del trabajo y por último el afianzamiento de la democracia. Asimismo, se establece que surgen relaciones de poder, que estancan a la igualdad y la libre participación de las mujeres, es por ello, que se despliegan estrategias con el objetivo de que se produzca un empoderamiento.

⁷ Directores Asociados de Espectáculos Carnavalescos Populares del Uruguay.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Las artes cuentan con una doble tarea, por un lado, son proveedoras de trabajo, y por el otro, contribuyen a brindar un posicionamiento del mundo a sus espectadores. Por eso es importante fomentar la participación de las mujeres ejecutando roles de escritura, dirección y formando parte de espacios técnicos. Es vital que esto se mantenga aun cuando ellas decidan ser madres para no generar restricciones, por ello, es significativo crear un sistema de cuidados que contemple los horarios de ensayo y las funciones, debido a que son nocturnos, promoviendo así la integridad. La deconstrucción proporciona una perspectiva de género, y romper con roles tradicionales donde los hombres son los proveedores y poseen el poder respecto a la vida de los demás miembros de la familia, formando parte del mundo político, mientras las mujeres se relegan al cuidado y tareas domésticas. La participación de las mujeres en la música en sus comienzos es de 9,6% y 10,1%⁸. Del mismo modo, Women in Music concluye que el 30% de las mujeres se involucra con la música, resultando en una masculinización en este ámbito. Investigaciones norteamericanas logran establecer un relacionamiento entre la poca participación y la desigualdad de género (Bayton, 1998 en Scavino, 2018), desarrollándose diferentes argumentos. Uno de ellos considera que la música se produce en el espacio público y contiene poder simbólico y económico, lugares reservados para la masculinidad y que son funcionales a la falta de responsabilidad en el cuidado y tareas domésticas. Otro es asociado a la división del trabajo y la configuración de identidad de género, en donde se haya presentes los estereotipos y roles, concluyendo en el menosprecio de las mujeres en la música. El último está sujeto a la división sexual del trabajo y al cuidado, instituyendo la compatibilidad entre la música y ser madre, tomando en consideración los ensayos, show, giras, etc. La música tiene gran impacto en la sociedad a nivel mundial, pero las mujeres siguen abarcando un pequeño lugar dentro de este sector considerando necesaria una visibilización y apropiación del espacio de participación de la vida cultural y artística.

En lo que respecta a las murgas (Gutiérrez, et al., 2019) establece que la participación de las mujeres es escasa o nula, debido a la existencia de una única “sonoridad murguera”, que influye en la construcción de la identidad cultural y que se enmarca en un contexto histórico/social determinado. La murga tradicional se vincula con las voces masculinas (el diariero, los vendedores ambulantes), y su esencia radica

⁸ Datos de Ruidosa del 2016 y 2017.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

en realizar críticas políticas, humor y parodia de la actualidad, situándose siempre dentro del “mundo público”. Si bien, este tipo de murgas se encuentran presentes hoy en día, progresivamente han ido modificándose con la incorporación por ejemplo de Murga Joven. La misma, generó una grieta en las estructuras del show, concentrándose más en las letras que en el sonido vocal tradicional. También es sustancial la integración de las mujeres realizando tareas de jerarquía aunque es reciente de a poco se va construyendo otra “sonoridad murguera”. Esta “nueva sonoridad murguera” brinda la posibilidad a las mujeres para involucrarse dentro de este espacio tradicionalmente dominado por hombres, para aprender, crecer, romper con estereotipos, etc. Cuando se origina la participación es importante contemplar de qué modo se produce y si cualquiera de sus formas es válida.

Los datos estadísticos marcan que en el 2017 Murga Joven tuvo un total de 15% de directoras, en contraposición al 0% del Concurso Oficial. Además, Murga Joven cuenta con un 30% de mujeres mientras que en el Concurso Oficial solo un 1,8% del total⁹. Por lo tanto, se observa que existe mayor participación femenina en Murga Joven que en el Carnaval Mayor, porque en este último se presentan otro tipo de juego de poder (económico y simbólico) (Scavino, s/f).

Objetivos y preguntas de investigación

Objetivo general de la investigación

Conocer la existencia de desigualdades de género y cómo se expresa dentro de Murgas Jóvenes en términos de dinámicas de grupo.

A partir del objetivo general se desglosan los siguientes objetivos específicos y preguntas problemas:

- **Primer objetivo específico: Comprender las dinámicas grupales en torno la organización del trabajo artístico.** Con este objetivo se plantean las siguientes preguntas: ¿Cómo se desarrolla la organización dentro de las murgas jóvenes? ¿Qué roles cumplen las mujeres y varones en las murgas jóvenes? ¿Cómo se adjudican dichos roles?

⁹ Datos de 16 Murgas Jóvenes que concursaron en el 2017.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

- **Segundo objetivo específico: Conocer cómo se toman las decisiones sobre los papales que asumen los integrantes.** Por medio de este objetivo se desprenden las siguientes preguntas: ¿Se consideran las opiniones de ambos en la toma de decisiones? ¿La división de tareas está relacionada con el género?
- **Tercer objetivo específico: Analizar semejanzas y diferencias entre varones y mujeres.** En relación al objetivo se acrecientan las próximas preguntas de investigación: ¿Qué actividades realizan tanto las mujeres como los varones? ¿Las actividades que realizan tienen la misma importancia? ¿Existe jerarquías o posiciones de poder? ¿Quién lo ostenta y por qué?

Metodología

La metodología planteada es de corte cualitativo y permitirá llevar adelante los objetivos de investigación, a través del estudio de murgas mixtas, a fin de conocer cómo se posicionan frente a las desigualdades de género, promoviendo una óptica de notas de campo, entrevistas, fotografías, entre otras, que habilite a conocer dinámicas de grupo, roles, división de tareas, etc (Denzin y Lincoln, 2012). De esta forma, se podrá comprender el comportamiento en base a las actitudes, ideas, valores, creencias, opiniones y sentimientos, que gobierna cada persona (Sáez, s/f).

El documento se elabora en base a un estudio de casos, que se efectúa como herramienta de exploración y comprobación de la teoría, gestando la comprensión e interpretación de las acciones. El caso debe contar con motivos que sean relevantes para estudiar, los cuales, resultan ser únicos, raros, excepcionales, típicos (que se puede transpolar a otro grupo porque comparten características similares) que develar cualidades únicas o múltiple, que ejecuta la comparación con otro del mismo género que pueden compartir similitudes o diferencias, dependiendo de los intereses o estrategias (Coller, s/f).

Técnicas de investigación

La técnica para la realización del trabajo de campo es la entrevista que se desarrollara en un formato virtual, brindando un acercamiento a la perspectiva del sujeto que se estudia. Para ello es necesario contemplar los aportes teóricos de Archibald, Ambagtsheer, Casey y Lawless (2019) que plantean la utilización de la plataforma Zoom, como herramienta para elaborar entrevistas.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Por otra parte, Blanchet (1989) define a la entrevista como una conversación, en donde “A” establece una serie de preguntas, que son previamente planificadas, pretendiendo obtener la información de “B”. Formulándose un discurso fragmentado y produciendo conocimientos, en relación a un problema y tema. Las entrevistas son semi-estructuradas, donde se destacan las principales temáticas que se abordan en la investigación. No se trata de una pauta cerrada, sino que en el diálogo, las preguntas y respuestas se buscan promoviendo la comunicación entre las partes. En las entrevistas se tiene que desarrollar la empatía, así como también, la articulación correcta de los diferentes “rituales” (gestos, expresión corporal y vocabulario), con el fin de generar un clima de naturalidad y neutralidad (Alonso, 1999).

Trabajo de campo

En relación a la recopilación de la información necesaria para el desarrollo de la presente investigación, se realizaron entrevistas a las y los componentes de las murgas “Murga 1” y “Murga 2” (ambas tienen una totalidad de 13 miembros: 4 mujeres y 9 varones). Dichas entrevista fueron efectuadas en el mes de mayo del 2020, a través de la plataforma Zoom a causa de la emergencia sanitaria decretada a nivel nacional.

“Murga 1”, tiene participantes de edades entre los 21 a 31 años. Es un grupo que se creó a raíz de la propuesta de tres amigos que participaban juntos en parodistas. Luego de que el grupo técnico y organizativo estuviera conformado fueron llamando a las demás personas, amigos, familiares, conocidos para cumplir con los requisitos de Murga Joven de tener una totalidad de 13 integrantes. El año pasado fue su primer año participando y recibieron una mención de parte del jurado por una de las canciones, la cual, fue escrita por una de las integrantes. Esta letra a partir de lo que establecen generó un impacto (llantos, empatía, bronca, etc.) en el público que en diferentes ocasiones se lo transmitió a la murga. La integrante recibió un reconocimiento por todos y todas sus compañeros/as. Del mismo modo, se observa por medio del discurso una gran valorización al trabajo realizado por los y las técnicos/as. Principalmente el de las mujeres, a quienes describen como “crack”. En la actualidad el “grupo organizativo” está compuesto por un varón que organiza y otro que escribe, dos mujeres que escriben, realizan los arreglos corales, una de ellas es la directora y la otra la puestista de escena. La principal característica que se destaca del grupo es el lazo afectivo que tienen dentro de la murga, denominándola como una familia, amigos, etc., generando un fuerte

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

sentido de pertenencia llamando en varias ocasiones “mi murga”. Tienen afán por transformar la óptica de la murga tradicional que se trasmite en los medios de comunicación. También se genera un espacio de expresión de sus ideologías y sentimientos. En lo que respecta al entorno este se involucró de forma paulatina con la murga debido a que se reflejaba según sus discursos una dedicación y generándoles felicidad, por ello, en varias oportunidades familiares, amigos, amigas, parejas, acompañan a la murga a presentaciones, festivales, colaboran con la compra de remeras o donando comestibles para el financiamiento del conjunto.

“Murga 2”, tiene participantes de edades entre los 15 a 28 años. Es un conjunto que se conformó este año, pero la mayoría de los y las componentes son de un grupo anterior que se disolvió. El año pasado recibieron una mención hacia la dedicación, pero en la cual no todos/as se sentían identificados/as porque internamente tenían conflictos. En la actualidad los y las nuevos miembros son amigos, compañeros de Carnaval de las Promesas, etc. Su organización es democrática debido a que cada persona se postula en las comisiones que desee para resaltar sus habilidades. La principal característica es su horizontalidad (roles más distribuidos) y la importancia que le brinda al discurso, estableciendo que cada integrante debe sentir lo que canta por ello es que apuntan a que el conjunto sea democrático. Tienen espíritu transformador, utilizando a la murga como espacio de militancia principalmente las mujeres que plantean su lucha dentro del mismo. Ellas desarrollan las tareas que cada una cree correspondiente y no se genera diferenciación en base al género. Cada comisión cuenta con una mujer (letra, puesta en escena, finanzas, estilística, entre otras), encontrándose en igualdad de condiciones o al mismo nivel según establece. Aun así, se considera que las comisiones estén integradas por pocas personas con el fin de potenciar las características y habilidades de los y las integrantes.

Análisis

Luego de la recopilación de datos necesarios para el desarrollo de la investigación y a través de la teoría desarrollada anteriormente se realizará un análisis crítico reflexivo.

Construcción de la dinámica de grupo en relación a la organización del trabajo artístico

El desarrollo de la categoría de análisis de la dinámica de grupo permite comprender cómo es la organización del trabajo artístico, estableciendo que la sociedad se construye en base al trabajo, configurado el orden y la ubicación de las personas (Méda, 2007 retoma a Habermas). El trabajo artesano tiene el poder de transformar, es por ello que se considera que desde la juventud se promueve un cambio en relación a las distintas construcciones sociales ambiguas que aún siguen establecidas en la sociedad, principalmente en base a las desigualdades de género (Méda, 2007).

“(...) es importante si, no es importante solo por la murga sino porque en otros espacios también se dá: deporte, yo que sé, danza, el canto en general, y está bueno ser uno el que aporte un granito de arena. Y estamos hablando de arte, pero también podemos hablar de la interna de una casa por ejemplo, fueron familias a verlo y está bueno que escuchen”
(Murga 2, N°7, varón).

Desde esta perspectiva el arte es considerada como el nexo entre la sociedad y la juventud murguera, donde se permite expresar su “libertad creadora” como establece Blanco y Azouri (2014), y de este modo modificar, domesticar, transformar, cambiar al mundo a través de sus letras, canciones, mensajes, transmitir sus ideales.

El trabajo artístico se lo vincula con los hobbies, por ello no se recibe el reconocimiento que merece, aun así comparte determinadas características con los trabajos clásicos: como son las largas jornadas de trabajo (Blanco y Azouri, 2014), un ejemplo planteado por uno de los componentes de “Murga 1” (Entrevista N°1, varón) fue que en muchas ocasiones varios de los miembros tuvieron que ir a sus empleos clásicos sin dormir porque las presentaciones eran nocturnas. La falta de reconocimiento genera que estos artistas jóvenes tengan que tener un trabajo “tradicional” que le permita cumplir con ambos trabajos desprendiéndose un doble compromiso, porque desde el área artística no tienen remuneraciones, *“(...) esto es también como amateur no hay plata de por medio ¿no? más que un mínimo premio cuando ganas, cuando arrancas con la murga no sabes si vas a ganar, esto no es por plata”* (Murga 1, N°13, varón). También se desvincula al trabajo artístico de la formalización, y seguridad social, alejándose de los derechos y otros beneficios que comprende el trabajo.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Sin embargo, surge una contradicción porque como se mencionó anteriormente hay una falta de reconocimiento al trabajo murguero pero esto no transgrede a que a nivel social la murga es sumamente reconocida, considerándose que *“la murga es la voz del pueblo”* (Murga 2, N°7, varón), así como también mueve gran capital económico, según la entrevista realizada a Angioloni, por el “El Observador”. El poder traducido en dinero y el poder de los dueños de las murgas, son dirigidos por hombres, los cuales, deciden todo, desde el contenido de las letras hasta la censura espontánea, indirecta e incuestionable. El Carnaval es un sistema que controla y que habilita a una transformación fragmentada, es decir, el rol de las mujeres en la murga es rechazado en gran medida porque la visibilización es manipulada por hombres tradicionalistas y *“(…) mucha gente le tiene miedo al empoderamiento de las mujeres”* (Murga 2, N°13, varón). Esto quiere decir que el empoderamiento de las mujeres causa miedo, principalmente desde una postura conservadora que se reusa a la inclusión de las éstas en las murgas y se aferran a la configuración de una murga tradicional. El miedo se involucra fuertemente con la apropiación de un espacio masculino que desde esta postura están ocupando las mujeres y ese temor radica en que cuando estas se apropien en su totalidad del espacio tomen más protagonismo o se conviertan en figuras del carnaval, que hasta el momento son otorgadas a los hombres *(…) me parece un poco de celos del espacio, celos de identificación de la persona”* (Murga 1, N°10, varón).

“(…) también eso, el carnaval mueve muchísimo dinero y nunca escuchaste esa frase de “el Carnaval es una mafia” y el carnaval es una mafia sin dudas, el carnaval es una mafia por la cantidad de cosas que mueve, (...) es mucha la plata que se mueve y la sigue manejando el mismo grupo de hombres que hace veinte años y también entra ahí el tema de los intereses, el poder mientras esas personas siguen ahí, van a querer tener el poder no van a querer que otros hombres del mismo estilo de ellos tengan el poder” (Murga 1, N°10, varón).

Por otra parte, el trabajo requiere de una organización que posibilite el cumplimiento de objetivos y resolución de conflictos, para ello requiere el desarrollo de técnicas y roles. La organización interna con la que cuentan cada uno de los grupos es diferente. La “Murga 1” se maneja a través de una comisión directiva o administrativa, en donde cuatro de los integrantes son los principales técnicos que filtran la información tomando las principales decisiones que luego son comunicadas al resto de la murga.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Este grupo está conformado primero, por el creador del conjunto encargado de la organización de eventos, ensayos, presentaciones, segundo, por la puestista en escena gestora de todos los movimientos arriba del escenario y de la escenografía, tercero, por el escritor y por último por la directora encargada de realizar todos los arreglos corales correspondientes. Luego de que se conformara el grupo técnico se incorporaron los demás integrantes que componen las voces y batería. Al momento de recaudar fondos se realizan peñas o festivales (instancia en la que se recauda dinero para financiar a la murga, ya sea en trajes, maquillajes, traslado, etc.) creando la comisión finanzas, en la cual, se dividen y delegan diferentes tareas, por ejemplo: vendiendo bebidas, comestibles, remeras, pegotines y pines de la murga. La “Murga 2” utiliza otra organización basada en comisiones que se encargan del armado del espectáculo: coreografía, arreglos, texto, puesta en escena, organización y finanzas, estilística (vestuario, escenografía, maquillaje), etc. Cada uno de los componentes cuando se incorpora en la murga va eligiendo a qué comisión quiere pertenecer, con esta técnica pretenden que cada uno se postule a donde se sienta más cómodo de desarrollar sus capacidades o “(...) *destaca las virtudes de cada uno y cada una*” (Murga 2, N°4, mujer) para que desde sus diferencias pueden realizar distintos aportes generando de este modo un sentido de pertenencia. La organización comprende diferentes características: buen relacionamiento, comunicación, entendimiento, lazos afectivos, sentimiento de pertenencia, identificación con los compañeros, relaciones interpersonales, etc.

Otro de los aspectos que tiene la organización es la aparición de roles, las mujeres en ambas murgas desarrollan tareas importantes y reconocidas como valiosas por sus compañeros y compañeras. En “Murga 1”, una de las técnicas escribió parte de la retirada que luego ganó un premio. En ambas murgas se resaltó el importante rol que desarrolla el o la técnico/a, cumpliendo el objetivo de ordenar y dirigir desde el área que le corresponde.

En resumen, el trabajo artístico no se contempla dentro del mercado laboral, desvinculándose de todos los derechos, sin embargo, a nivel cultural es reconocido. No obstante, en el Carnaval existen grandes capitales económicos dirigidos por hombres que se rigen bajo una única sonoridad murguera (masculina) basada en la tradición que limita la participación de las mujeres. Existe un temor por parte de los varones al empoderamiento femenino y la transformación de lo tradicional, dando lugar a la

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

“cultura del miedo” ante la incorporación de las mujeres, con estructuras más abiertas o cerradas. El miedo a resaltar en la sociedad quitándole protagonismo, genera “celos del espacio”.

Por otra parte, la organización cuenta con roles y técnicas. “Murga 1”, tiene cuatro técnicos/técnicas que llevan adelante las tareas (verticalidad y jerarquía dentro del grupo) mientras que el resto de canta. “Murga 2” se dividen de acuerdo a las cualidades que tiene cada persona, permitiendo que integren la comisión que desea (existiendo una horizontalidad, donde todos los roles son destacados y no existe diferenciaciones jerárquicas teniendo todos/as el mismo nivel). Las mujeres en ambas murgas ocupan posiciones destacadas, desarrollando roles de directoras, escritoras, puestista en escena, entre otras, (el segundo conjunto tienen mayor libertad y contemplan más las habilidades dejando la libertad de postularse donde deseen, en cambio, la primera se limitada a los roles de dos técnicas y las demás se ajustan a la dinámica de trabajo, sin generar cuestionamientos respaldándose en que el proyecto fue creado bajo esta modalidad).

Toma de decisiones en relación al género

La participación tiene diferentes niveles donde intervienen las decisiones y los papeles que se asumen. En los discursos se plantea que todos y todas son parte de la murga, que cada persona tiene la libertad de participar independientemente de su género, pero a través de las entrevistas se puede visualizar que la participación no es horizontal en su totalidad. La “Murga 1” cuenta como antes se mencionó con un mecanismo de cuatro técnicos que abarcan las áreas principales mientras los demás solo son parte del coro, presentado una verticalidad, es decir, que las decisiones de cada una de las áreas son tomadas por los responsables correspondientes (puesta en escena, texto, organización, arreglos corales), si bien se pueden proponer ideas, siempre se va a respetar esta jerarquía. En relación a las decisiones con menos relevancia o que no atañen al espectáculo son tomadas por el grupo entero, como por ejemplo: concurrencia a un festival o días de ensayo. Aunque previamente esta información es filtrada por “la directiva”. Mientras que en “Murga 2” las decisiones son tomadas por el colectivo, destacando la horizontalidad y la democracia, cada pensamiento se presenta, se debate y se pone a votación. Aun así los dos conjuntos destacaron que “la voz” de cualquiera es importante subrayando el trabajo en conjunto para la obtención de los intereses en

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

común y presentando una horizontalidad en las relaciones promoviendo la democracia, autonomía, participación sin importar el género brindando espacios e identificación con el grupo. “(...) *Es como una democracia, todos tenemos el derecho al opinar y todos tenemos derecho de decidir qué va a pasar con nosotros con nuestra murga*” (Murga 2, N°2, varón).

Asimismo, se enfatiza desde ambas partes la problemática de la participación de las mujeres en otras murgas, donde se produce una diferenciación, no permitiendo desarrollar sus habilidades. Además la falta de visibilización que tienen estos espacios es importante porque son los que promueven al empoderamiento de las mujeres.

“Murga Mayor tiene que aprender de Murga Joven, porque algo que he visto y para mí muy triste es que Murga Oficial se transmite y se muestra pero no se muestra lo que es Murga Joven y en mi opinión es una unión mucho más grande de lo que es Murga Oficial, se encuentra mucho más compañerismo, mucho más unión, mucho más igualdad y eso es lo que hace lindo al carnaval, la unión sin importar tu género, tu raza, no importa que seas diferente, lo que más importa es que estás en un grupo unido y lo que más te une con todos es el arte y eso es lo que tiene que aprender Murga Mayor” (Murga 2, N°2, varón).

Las distribuciones de tareas dentro de estas murgas no se orientan de acuerdo al género, cada mujer en “Murga 2” ocupa el lugar que desea, y en la “Murga 1” ocurre eso con dos de las técnicas. Las mujeres de la “Murga 1” están conformes con el espacio que se les brindan, no cuestionan o intentan cambiar su rol dentro del grupo, su justificación radica en que el proyecto ya estaba armado de ese modo cuando fue presentado, aun así consideran que se les brinda el lugar para aportar ideas o asociarse a alguno de los/as técnicos/as y así aportar en alguna de las tareas siempre como ayudantes. Este hecho habilita a cuestionarse si ¿las elecciones que realizan las mujeres en relación a las tareas son libres o están condicionadas por los contextos? Y si es por ello que en “Murga 1” se limitan a cantar aunque no plasmen sus ideas en las letras por ejemplo. Lo mismo ocurre con los varones. Existe un reconocimiento de parte de los integrantes hacia las mujeres, que resulta ser una fortaleza, porque es un desafío el ser parte de la categoría ya que es un espacio históricamente masculino. El reconocimiento

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

en el arte para las mujeres es fundamental. “(...) *tres grandes, o sea dentro de las áreas están cubiertas por mujeres, lideradas por mujeres*” (Murga 1, N°1, varón).

En resumen, la toma de decisiones y tareas permite destacar el nivel de participación de las mujeres. La murga es un espacio para involucrarse, donde puedan crecer y desarrollar sus habilidades artísticas desde distintas áreas como: letras, arreglos corales, etc. Sin embargo, en los discursos ambas murgas muestran una completa horizontalidad en cuanto a tareas y poder de decisión, pero en las entrevistas se observa como en “Murga 1”, las decisiones importantes son tomadas por los/las técnicos/as responsables mientras que el resto sólo acata. Dos de las mujeres desarrollan tareas de dirección, puesta en escena y escritura, pero no se les brinda las mismas oportunidades a las demás integrantes, restringiendo su participación, opiniones, etc. Si bien, no existen diferencias de género en cuanto a las tareas o toma de decisiones, su dinámica de trabajo limita a las demás personas a desarrollar sus potencialidades. Por el contrario, “Murga 2”, tiene otro nivel de participación más “igualitario”, no existe diferenciación de género en relación a la toma de decisiones o tareas, cada persona elige a que comisión participar y opina libremente, siendo escuchado/a por la murga.

Semejanzas y diferencias entre los géneros: varones y mujeres.

Kabeer (1998) concibe que las mujeres sean la minoría al momento de participar en organizaciones, grupos, o en el caso de la murga, se debe a los intereses dominantes que son influenciados por la tradición. En gran parte las entrevistas dejaron entrever cómo, a medida que las niñas crecen, van apartándose del área artística. El Carnaval de las Promesas (5 a 17 años) es un espacio en donde el objetivo es el desarrollo artístico, personal y cultural. En la actualidad, se encuentra suspendida su calidad de concurso, demostrando como socialmente se sigue reprimir los espacios de participación donde las niñas tienen mayor convocatoria. De igual forma, cumplido los 17 años, la mayoría de las adolescentes quedan a “la deriva”, sin poder continuar en esta rama artística debido a que no consiguen ser parte de Murga Joven¹⁰. Aquellas que acceden a grupos de murgas al cumplir los 35 años quedan fuera y es aún más difícil ser parte de una Murga del Concurso Oficial. Quedando en gran medida relegadas a grupos fuera de los concursos y debilitando su crecimiento participativo.

¹⁰ Entrevistas realizadas a “Murga 2” (N°4, mujer).

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Efectivamente a medida que las jóvenes crecen va disminuyendo su acceso, siendo cada vez más complejo participar en espacios murgueros. En las entrevistas se resalta la poca o nula participación de las mujeres en Murgas del Concurso Oficial, y como en Murga Joven ha cambiado las cifras. ¿Cuál será el motivo de que exista tal disminución? Quizás la respuesta a esta pregunta radica en que mientras son niñas en las murgas no tiene tanta influencia o es una actividad destinada al entretenimiento, pero a medida que crecen se toma una postura más crítica-reflexiva, incidencia en el ámbito público y abarcando temas sociales, políticos, económicos que anteriormente en la sociedad eran solo competencia de los hombres. Este carácter de público, político y tradicional es lo que invisibiliza a las mujeres, así como también las instituciones que tienen distintos niveles de poder y que intervienen en la sociedad.

La participación de las mujeres en la murga es un desafío constante, porque históricamente la categoría murga estaba reservada para varones que cantaban fuerte, pero con el paso del tiempo y con Murga Joven se intenta cambiar esta perspectiva y derrumbar estas pre-nociones. Murgas feministas, mixtas, entre otras, intentan gestar una legítima participación en donde la tradición no interfiera.

“(...) considero que hay un fundamentalismo en la murga, hay ciertos puntos del fundamentalismo que no estamos dispuestos a soltar. O que algunas personas muy influyentes en el ámbito no están dispuestas a soltar. Entonces cuando no se sueltan ciertos puntos históricos de por ejemplo: las murgas eran todas de varones, cuando no se sueltan esos puntitos, esos puntos claves, son puntos clave para darle efectivamente la participación que merecen...” (Murga 2, N°8, varón).

A partir de la cita surge la interrogante: ¿por qué se cree que en el ámbito murguero son los varones que tienen que “darle o cederle” el espacio a las mujeres? Esto demuestra que ellos lo sienten de su propiedad y plantean incontinentemente o conscientemente el hecho de “dar”, como si ese espacio tuviera dueño. Generando la convicción de que las mujeres participan porque los varones le ceden el espacio o las dejan ser parte, lo que complejiza la ruptura con la naturalización dando cuenta de las limitaciones y que estas son producto de los mandatos sociales tradicionales. El desafío de las mujeres en el carnaval si bien es algo histórico y cultural, también es reflejo de la sociedad. La participación de las mujeres en espacios artísticos no solo se toma como la

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

expresión artística, o vinculada a un placer, sino que también a la postura de pararse de frente y decir lo que día a día viven en su cotidianidad, teniendo que desenvolverse por ellas mismas. Es decir, buscando por sí mismas el espacio que quieren conquistar, esto devela el empoderamiento que se vive en la actualidad fervientemente. A raíz de esta conquista comienzan los cuestionamientos de porque las mujeres deben de luchar tanto para hacer algo que les gusta.

“Todas las mujeres que salen en el carnaval no son sólo sumamente valientes porque realmente para aquella persona que conoce realmente el ámbito, el que conoce el ambiente totalmente hay que ser valiente considero aunque no debería eso es lo feo, eso es lo raro ¿una persona tiene que ser valiente para hacer lo que realmente ama que por ahí es hacer murga?”
(Murga 2, N°8, varón).

Se presenta una gran interrogante en relación a la “valentía” porque las mujeres no están en una situaciones arriesgadas o son heroínas, simplemente quieren participar y mostrar su arte, pero socialmente se adjudica el rol de valiente cuando las mismas buscan apropiarse de un espacio que tiene una única sonoridad o como se estableció anteriormente son parte del “mundo masculino murguero” y adentrarse en ese ámbito para valientes, apelando a la limitación y sembrando miedos. Asimismo, en los últimos años Murga Joven ha tenido mayor participación de las mujeres, resultando ser un lugar que intenta generar una legítima participación en relación a la cantidad y calidad, rectificándose los espacios donde se brinda un mayor protagonismo e intervención. En cambio, esto no significa que las mujeres se apropien del espacio en su totalidad, debido a que, el concepto de participación debe de ser más profundo para que se provoque un empoderamiento así como también una concientización en correspondencia a la participación de la vida cultural y artística, con el fin de adquirir una apropiación del espacio (Lima, 2013). El empoderamiento promueve la conciencia, cuando esto ocurre se crean redes para evitar situaciones de desigualdad de género. Dentro de Murga Joven se desarrollan movilizaciones o talleres que abordan la temática, en distintas entrevistas se resalta la alerta a distintas situaciones y como por medio del dialogo y con argumentos se pretenden desmitificar. Esta concientización se traslada también a los festivales en donde todas las murgas se reúnen a mostrar su trabajo, allí se pegan carteles que hacen mención a un espacio “libre de acoso”. Es decir, al momento de interactuar se pueden producir cambios en el accionar, lo que no implica que esto

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

genere conciencia ni cambios en las relaciones sociales, de ser así, no existiría ese doble discurso de incorporar mujeres solo para ser “inclusivos”, menospreciando su talento y restringiéndola a tareas de vestuario y maquillaje (detrás del escenario y sin compartir sus opiniones con el grupo o público).

Por consiguiente, Soler (2017) considera que en la sociedad existen estereotipos que se desprenden de la historia y que perjudican la integración, es por ello que debe de existir una disolución de estos.

“...se ve que en el coro hay mujeres entonces aparenta que está todo divino pero hay detrás espacios que me parecen que no se están accediendo por ser mujer, por lo general quedan resignado los lugares de vestuario, maquillaje, (...) estaría bueno empezar a generar más oportunidades y que no tenga que ser una murga solo de mujeres para que vos como mujer puedas acceder a esos espacios específicos” (Murga 1, N°2, varón).

Estos estereotipos están tan arraigados a la sociedad que es complejo visualizarlos, problematizarlos y de-construirlos. En el trabajo de campo se presentaron cuestionamientos en relación a los roles que tradicionalmente realizaban las mujeres en las murgas, es decir, las mismas siempre fueron parte de las murgas pero ocupando lugares detrás del escenario realizando tareas de confección de vestuarios, maquillajes o simplemente acompañando. No sólo se separa a las mujeres del espacio público reservado para los varones sino que también sus trabajos no son reconocidos y responden a una lógica de estereotipos. Estableciéndose el concepto de “principio de separación”, donde en dicha lógica se encuentran presente que hay trabajos para varones y trabajo para mujeres y el “principio de jerarquía” que establece que los trabajos de hombres “valen” más que el de las mujeres (Kergoat, 2009). Dichos términos se vinculan con las murgas más tradicionales donde se produce una separación de labores, como se mencionó anteriormente los varones realizan tareas de letra, dirección, canto y las mujeres debajo del escenario confeccionando trajes, maquillaje, sin ser reconocidas a nivel público retomando lo que plantea la autora en relación a el valor del trabajo. Lo que produce esta separación es la sonoridad murguera masculina que separa a la mujeres de roles jerárquicos dentro de las murgas, porque tradicionalmente se consideraba que estos debían tener una tímbrica especial, entre otras cosas, lo que relega a las mujeres al trabajo detrás de escena. Sin embargo, en Murga Joven, se presenta

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

estas desigualdades pero en menor magnitud, por ejemplo en “Murga 1” existe separación jerárquica pero de parte del grupo operativo (conformado por dos varones y dos mujeres) pero el reconocimiento ante el público lo lleva el conjunto en general. Mientras que “Murga 2”, no diferencia el trabajo ni el valor en base al género, según lo planteado en las entrevistas. Las importantes rupturas que está transitando la Murga Joven en relación a los estereotipos enriquece el empoderamiento de las mujeres, deconstruyendo la perspectiva tradicional. En la actualidad las mujeres ocupan puestos importantes y reconocidos por sus compañeros y compañeras. Desarrollan tareas de arregladoras, escritoras, puestitas en escena, etc., “*Murga Joven de verdad es eso, es deconstruir totalmente el estereotipo de murga que se tiene, porque hay de todo*” (Murga 1, N°1, varón). No obstante, los discursos recolectados en el trabajo de campo evidencian que si bien Murga Joven busca la ruptura de estereotipos aún dentro del colectivo existen grupos que se mantienen reacios a la participación de mujeres en sus conjuntos.

En definitiva, desde la Murga Joven se pretende un quiebre o ruptura con lo tradicional, promoviendo la construcción de nuevos espacios, acción autónoma, aspirando a una igualdad de tareas dándole una nueva significación a la participación de las mujeres, roles, aspirando a un empoderamiento y avances a nivel cultural y social. La música popular tiene un consumo masivo que proporcionan los medios de comunicación y las industrias culturales, forjando un gran impacto en la sociedad, por eso la murga es valiosa, no solo porque logran expresar sus pensamientos o plasmar su arte, sino porque es un lugar que se influye dentro de la capital o zonas metropolitanas. Debido a esto, el discurso debe de ser cuidado porque en distintas categorías musicales transmiten mensajes erróneos discriminatorios, dominantes que influyen a nivel social. “...sobre todo en murga que es como una categoría súper machista” (Murga 2, N°4, mujer).

La cuestión de la visibilización y los diferentes discursos

En el trabajo de campo se presentaron desde diferentes aristas la problemática de la visibilización, en una de ellas se denominó a Murga Joven como las “*inferiores del Carnaval*”. Es importante contemplar este planteamiento porque al mediatizar la poca recepción que tiene la Murga Joven y la gran participación de las mujeres, se deduce que este espacio se genera porque no repercute o influye a nivel macro en la sociedad

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

uruguaya, manteniéndose intactos los juegos de poder. Es decir, se produce este empoderamiento en las mujeres desde el espacio menos visible por toda la sociedad porque las personas que tienen el poder se reúsan a que se produzca una verdadera transformación. El arte es característica de la sociedad, Soler (2017) concibe que los seres humanos son sociables y sus vidas están absorbidas por la música desde los orígenes de la humanidad, convirtiéndose en cultural a través de la cual, se manifiestan o plasman infinidad de sentimientos, ideologías, interrogantes, etc. La murga culturalmente tiene gran influencia en la población uruguaya, por ello es que se utiliza como un medio de expresar las críticas sociales. Pero la gran mayoría de los habitantes del país se están perdiendo de los espectáculos artísticos de Murga Joven, porque este no cuenta con difusión necesaria, truncando la posibilidad de crecimiento en base al derrumbamiento de la desigualdad de género, entre otras aristas. (...) *es rarísimo que la cultura y algo tan importante para la cultura uruguaya como es la murga todavía tenga un género específico (...) el poder mostrar hechos artísticos esta demás y poder demostrar que el arte no depende de un género*” (Murga 1, N°10, varón). Es claro que en las murgas existen grandes capitales económicos, aquellos que manejan el sistema y los medios de producción, generando de este modo una elección de qué transmitir y qué no, retomando un tipo de censura pero de forma discreta legitimado por la tradición, “...*las personas que tienen poder (...) tal vez no quieren que salga una murga de 20 mujeres cantándole la posta a todo el país y tal vez por eso no pasa*” (Murga 2, N°8, varón).

En muchas de las entrevistas se plasma el doble discurso que varios de los murguistas tienen, en ocasiones cantan canciones con abundantes contenidos de crítica hacia las desigualdades, pero en su cotidianidad no son aplicadas o luego dentro del mismo espectáculo son contradictorios teniendo chistes sexistas, por ejemplo. Según plantean los murguistas se toman esta postura a fin de recibir ovaciones de parte del público que efectivamente se encaminan a transformar la sociedad. “*En la murga mayor pasa eso, que hablan del derecho de la mujer, de participación y vos ves el espectáculo y son todos hombres eso es lo que hablamos cuando no le crees a un espectáculo*” (Murga 1, N°1, varón).

Otro de los cuestionamientos que se presentaron entorno al discurso es que la participación de las mujeres en diferentes murgas, incluso dentro del Concurso Oficial, existe para que no sean juzgadas como “no inclusivos”, pero en definitiva no se les

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

brinda el espacio que realmente deben de ocupar, ni se las reconoce por su talento. En distintas instancias se conciben hechos donde cuplés que interpretaban papeles de mujeres son realizados por varones, aunque haya mujeres en el grupo. En el mismo lineamiento, Freire retomado por Lima (2013), considera la “falsa participación”, en donde a vistas del público se contempla un rol activo pero efectivamente no desarrollan las mismas tareas que los varones, dificultándoles acceder a niveles de poder al igual que ocurre en la sociedad “(...) *las gurisas tenían participación no eran que estaban ahí de clavo, para vender humo (...) en otros conjuntos sin mencionar había gente que sólo iba a bailar y chau, y en el imaginario de la gente era bo, están de adorno, bailan dos canciones y no hacen más nada*” (Murga 1, N°1, varón).

De forma unánime en cada una de las entrevistas realizadas a las mujeres de los conjuntos se denuncia que aquellos cuplés cantados por varones que hablan de las desigualdades, o que pretenden comunicar la realidad que viven las mujeres no son representativos, porque más allá que el discurso cuente con empatía o compartan el sentimiento, no se asemeja a lo que factiblemente las mujeres sienten. Considerándose al hecho como un “doble discurso”, dentro de una cultura de la doble moral que se vincula estrechamente con el género.

Ahora bien, las mujeres transmiten a través de sus canciones mensajes que impactan de dos formas completamente diferentes. Por un lado, el impacto positiva desde el público, que apoya lo que se están transmitiendo. Permitted empatizar con las vivencias, sentimientos o simplemente se centran en el contenido artístico comprendiendo que el arte y la cultura no tienen género, pero siguen siendo vehículos de desigualdades. “(...) *a mí me eriza la piel en una de las canciones que tenemos en la que cantan solo las chicas y hablan un poco de la desigualdad, de la violencia y del abuso, y la letra dice: si un día me desaparezco que la última sea yo*” (Murga 1, N°4, varón). “*Murga Joven es de los pocos espacios dentro del carnaval que la mujer es más valorada*” (Murga 1, N°6, mujer).

“(...) *a mí personalmente me molesta mucho ver a un montón de hombres cantando un discurso que no lo defienden o que no es propio o... se llenan la boca hablando de cosas que no... no, que después no hacen o que es un doble discurso*” (Murga 1, N°6, mujer).

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Por otro lado, la sensación negativa, en donde el discurso es cuestionado o menospreciado por ser mujeres, puesto que, el arte que es llevado adelante por mujeres a lo largo de la historia siempre fue devaluado y sobre todo aquellos que involucran temas públicos. En el imaginario social sigue instalado el pensamiento de que las mujeres deben de quedarse relegadas a las tareas del ámbito privado y la murga que tiene alto contenido político es asunto de los hombres (público). “(...) *lo que ellas decían y el mensaje que querían dar era juzgado, y no se juzga tanto el mensaje de otras murgas mixtas.* (...) Murga 1, N°5, varón.

Según el discurso de los varones, vinculado con el rol de las mujeres en sus murgas, se percibe como un espacio libre de diferencias. Las mujeres realizan el rol que quieran cumplir impulsando a que todas las voces tengan la misma validez. Dentro de los espectáculos realizados por los conjuntos, se elaboró una presentación donde las mujeres son protagonistas, permitiendo cantar y plasmar por medio de sus letras lo que desean, mientras los varones se colocan por detrás de ellas para brindarle el lugar correspondiente, hecho destacado por todos y todas en las entrevistas. Otra de las cualidades que se resaltó fue que “(...) *el año pasado habían más mujeres que hombres y de hecho hablábamos de nosotras...*” (Murga 2, N°13, varón). En definitiva, el lenguaje es el principal medio de comunicación, donde se reproduce gran parte de la desigualdad y que se produzca una ruptura enriquece el espacio, al igual que utilizando el lenguaje inclusivo.

Otra de las aristas que involucra a la temática es que en “Murga 1”, en distintas ocasiones establecieron que no les correspondía hablar a ellos de empoderamiento, considerando que era una cuestión que sólo las mujeres podrían contestar. Por otra parte, el reconocimiento del trabajo realizado por las mujeres es destacado y considerado como necesario, debido a que por lo general son quienes tienen más iniciativas e ideas. No obstante, se cuestiona a la murga como categoría plagada de desigualdades, que están naturalizadas y que en muchas ocasiones son reproducidas por tanto por varones como por mujeres.

Por otro lado, el discurso de las mujeres en relación a su participación es sumamente marcado principalmente en aquellas que desarrollan tareas relevantes dentro de las murgas. Establecen que es un espacio de militancia, donde se produce un fuerte respaldo por parte de todas las mujeres para luchar contra las desigualdades, por ello

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

crean redes para enfrentar el acoso en festivales, presentaciones, etc. A lo largo de la historia las mujeres han sido invisibilizadas debido a que desde la década del 30 existe participación femenina en las murgas y en el 50 ya se conformaban grupos compuestas en su totalidad por mujeres, pero dicho hecho no es reconocido en la historia del carnaval. Algunas de esas murgas buscaron ingresar al Concurso Oficial del Carnaval, pero sin obtener resultado, por ello se disolvían y volvían a crear otros grupos con diferente nombre. En la historia murguera no se ha visualizado la participación representativa, significativa, ni paritaria de las mujeres, sin embargo, en la actualidad las mismas buscan su lugar dentro de la cultura, transmitiendo contenidos, mensajes, demandas y reivindicaciones, involucrándose en lugares que anteriormente eran negados (Gutiérrez, et al., 2019). Esto demuestra que las diferentes resignaciones a la participación, falta de reconocimiento, influye en la desmotivación, cambiar de grupos, o abandonar el rubro. Las mujeres entrevistadas establecen que a través de la militancia se pretende influir en otras mujeres y que se comience a generar conciencia, para así producir rupturas con estereotipos tradicionales. A diferencia de los varones que utilizan este espacio para realizar una militancia política, las mujeres se enfocan también en la rama social, contribuyendo a su propio empoderamiento. También en las entrevistadas se toma conciencia del espacio que poco a poco se han ganado, y solo por mérito propio, estableciendo que sin su lucha esto no sería posible, produciendo motivación.

Desde el plano de autopercepción, la mayoría de las técnicas estudiaron para desenvolverse en esa área, es decir, la directora de “Murga 1”, estudia para ser profesora de música, la puestista en escena trabaja en un grupo de teatro y estudia sobre ello, y así sucesivamente. Es decir, las mujeres deben estudiar para introducirse en espacios que son reservados para hombres, mientras que ellos solo se acercan como conocidos a una murga y terminan siendo parte. Para incursionar y ser reconocidas en el mundo murguero las mujeres deben prepararse en las academias. En “Murga 2” el director planteó que a veces algunas murgas piden a las mujeres que graben un video cantando para ver si la integran en la murga lo que no sucede con los varones, esto se debe a que existe una desconfianza del desempeño de las mujeres en el arte, lo que interfiere en su crecimiento, produciendo inferioridad. Aquí se ponen en juego poderes simbólicos desde la valoración de las talentosas mujeres hasta el menosprecio frente a la falta de reconocimiento.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

“(...) me gustaría que se apoye más a las mujeres porque también pasa que en festivales vos ves en una grilla y el 80 % son hombres este, y hay dos mujeres cuando en realidad hay un montón de artistas mismo acá en el Uruguay hay un montón de artistas que no se las está valorando y son súper talentosas con canciones hermosas” (Murga 2, N°4, mujer).

Es decir, a medida que las mujeres acceden a mayores puestos de poder se va reduciendo su presencia, lo mismo ocurre con la apropiación de espacios que son tradicionalmente de varones, se las limita agotando las energías de lucha o simplemente prohibiendo la participación, restringiendo así al empoderamiento. Si bien, en los discursos de ambos grupos se presenta un intento por generar una ruptura de las desigualdades de género existen patrones dominantes que se mantienen arraigados reproduciéndose de modo natural (inconsciente o consiente).

Murga Joven se encuentra en vías de transformarse, abriendo nuevos abanicos e innovando en las diferentes modalidades de murga, siendo más democrática, rompiendo con lo tradicional y brindándoles espacios de participación a las mujeres. Aun así, las desigualdades siguen presentes, pero a través de las entrevistas se puede concluir que existe una mayor ruptura que en Murga del Concurso Oficial, la cual, se mantiene sujeta a la tradición, sin reconocimiento del trabajo femenino, poca o nula inclusión sobre el escenario de las mujeres, entre otras.

En resumen, el menosprecio que reciben las mujeres está buscando transformarse desde la juventud, pero aún sigue presente porque a nivel social no se reconoce el trabajo de las grandes murguistas de la historia o no se cuestionan que los jurados sean todos masculinos. *“DAECPU que es Directores y Asociados de Agrupaciones Carnavalescas son todos hombres, (...) que no aceptan la participación de las mujeres dentro de ese colectivo, o sea, dentro de las direcciones del carnaval” (Murga 1, N°10, varón).* Ese espacio de poder y tradición sigue siendo limitado, porque el poder es designado por defecto a los varones y las mujeres sólo logran acceder pero de forma limitada y poco visible. A Murga Joven le falta mucha fortaleza o que se le brinde la visibilización necesaria para que influya.

“(...) me parece un poco de celos del espacio, celos de identificación de la persona, (...) es muy difícil encontrar mujeres destacadas por todo el

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

público (...) tenemos tremendas artistas que no están siendo valoradas”

(Murga 1, N°10, varón).

Reflexiones finales

La presente monografía buscó analizar algunos aspectos de dos Murgas Jóvenes: “Murga 1” y “Murga 2”. A través de los objetivos y preguntas problemas se guió el documento. Mediante el desarrollo del marco teórico y la realización del trabajo de campo con las técnicas cualitativas correspondientes, permitió realizar el análisis y reflexiones oportunas a la Murga Joven desde la perspectiva del género.

La dinámica de grupo es estudiada por medio de la organización y del trabajo artístico. La organización dentro del grupo se concibe por medio de técnicas y roles. Por un lado, “Murga 1”, cuenta con una técnica centrada en “la ley del mínimo esfuerzo”, donde existe una jerarquía fuertemente definida en base a roles. El proyecto fue definido para que cuatro técnicos/técnicas (directora, puestista en escena, escritor, organizador) cumplieran los roles más importantes, mientras el resto de los/las integrantes solo se limitaran a cantar, realizando de este modo un mínimo esfuerzo. Estas cuatro personas se eligieron en base a sus características y no se les brinda la libertad de elegir, el resto fueron invitados/as solo por su voz. Existen posiciones de poder definidas debido a que quienes tienen las responsabilidades y la toma de decisiones son los/las técnicos/as, y las demás personas solo acatan ordenes limitando sus capacidades. Si bien, se establece que cada persona del grupo es libre de “ayudar” en el área que considere siempre en carácter de “colaborador”, no permitiendo ocupar el rol que desean. Es decir, no existe un cuestionamiento de la organización. En los discursos se plantea que todos y todas son parte de la murga, que cada persona tiene la libertad de participar independientemente de su género, pero a través de las entrevistas se puede visualizar que la participación no es horizontal en su totalidad y que el poder lo tienen las cuatro personas. Por otro lado, en “Murga 2”, la organización y toma de decisiones es democrática apelando a la libre elección de cada componente a decidir en que comisión quiere participar, dividiendo el trabajo y las responsabilidades. Esta dinámica de trabajo en cooperativas es lo que más caracteriza al grupo al igual que su horizontalidad. Todos/todas deciden todo, y no existe diferenciación en base al género teniendo la misma importancia sin existir posiciones de poder. Las mujeres son las que proponen más ideas, definiéndose según las entrevistas como las que tienen más iniciativa y

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

“sacan adelante” el conjunto, mostrando su carácter de líderes. Participan en comisiones y tareas destacadas (letra, finanza, organizativas, etc.).

En ambas murgas no se contempla diferenciación de roles y tareas en base al género, cada integrante participa de acuerdo a sus cualidades como ser humano, dependiendo de la organización de cada grupo. El trabajo de las mujeres es sumamente reconocido, otorgándole el espacio que merecen para militar, por ejemplo. En las entrevistas se plantea las dificultades que las mujeres atraviesan para participar en estos espacios, y que por mérito propio se han ido apropiando del mismo. No obstante, en los discursos de los varones se encuentra presente la idea de darles el lugar a las mujeres, estableciendo que ellos se sienten propietarios del espacio y le brindan o dejan que exista participación femenina. Motivo por el cual existen limitaciones al momento de participar o de adquirir posiciones de poder. La naturalización de que el arte o la murga en este caso, son ámbitos masculinos y que las mujeres están ahí con “permiso de ellos”, comprueba que aún se necesita deconstruir ya que el arte no tiene género, sólo son construcciones sociales. Lo mismo ocurre cuando se hace alusión a que las mujeres son “valientes” por adentrarse a el “mundo masculino” de la murga, porque este planteo solo da cuenta la apropiación que estos tienen del espacio. Siguiendo con esta lógica las mujeres para ocupar puestos importantes deben introducirse en mundo académico, mientras que los varones solo participan por ser simpatizantes. Permitiendo cuestionarse si existe una real transformación en Murga Joven, o simplemente reproducen dobles discursos que claramente dan cuenta de la sociedad patriarcal en la que están inmersos.

Sin embargo, realizan fuertes denuncias a otros grupos que presentan un carácter arraigado a las murgas tradicionales con la sonoridad murguera masculina, donde no se reconoce el trabajo femenino y se limita o excluye su participación. Es decir, que la murga cuenta con pequeñas transformaciones en lo que respecta a lo musical (incluyendo instrumentos: platillo, bombo y redoblante) pero se arraiga a la tradición en lo relación a su composición, respaldándose bajo la única sonoridad murguera que cuenta con una tímbrica que no contempla la voz femenina. Dando lugar a “la cultura del miedo”, donde los hombres temen de que las mujeres obtengan más protagonismo, por eso el trabajo femenino no recibir reconocimiento o son despreciados.

En definitiva, la murga es uno de los espacios culturales más consumidos por la sociedad uruguaya, donde se abordan temas sociales, políticos y económicos, pero

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

desde el humor, siendo representativa, influyente y considerándose la voz del pueblo. “(...) lo que decía la murga que eso es importante porque ta, se supone que la murga es crítica, es todo el tiempo estar pensando en la actualidad política y bueno también se necesita una conexión de grupo para sentir lo que se está cantando” (Murga 1, N°1, varón) Los orígenes murgueros siguen arraigados a una tradición que refleja la sociedad, principalmente en las desigualdades de género. Sin embargo, si la murga es crítica de la sociedad ¿por qué no se autocritica o es introspectivo y observar que aquello que cuestionan también lo reproducen? Si la murga se considera permisiva y los voceros del pueblo, deberían germinar las transformaciones y la autocritica, pero a pesar de esto se resisten al cambio desde dentro, manteniendo prácticas ambiguas que son parte del sistema dominante y de sus cimientos. Aunque Murga Joven es más permisiva siguen existiendo murgas que se resisten a la participación de las mujeres. Es decir, se considera a la murga como un espacio de transformación social a través de la expresión, con el fin de representar al pueblo, pero falla en el cuestionamiento a la interna, manteniendo pautas sociales tradicionales que sostienen estas prácticas. De este modo, no representan a la sociedad y mucho menos al sector femenino (oprimido), por el contrario, reproducen y mantienen de forma inconsciente o consiente a los mandatos tradicionales de una sociedad impregnada de desigualdad de género.

“(...) la murga siempre pregono por la evolución de la sociedad por cambiar (...) pero sin embargo cuando me tocan a mí, te pregono de acá para afuera (...) bueno, hay que evolucionar, hay que cambiar porque si la sociedad cambia la murga está hecha para eso, está hecha por componentes de la sociedad entonces merece también avanzar y cambiar”
(Murga 2, N°8, varón).

No obstante, Murga Joven se encuentra en vías de crecimiento tomando como cometido la transformación, presentando distintas formas de hacer murga, buscando transmitir mensajes sumamente reflexivos incentivando a la innovación, desarrollando lazos de pertenencia, inclusión a las mujeres, compañerismo, responsabilidad, sacrificio, etc. mostrando su carácter rebelde frente a estructuras solidas que hasta el momento no eran cuestionadas dentro del ámbito. Se observa como las mujeres en el arte a lo largo de la historia han sido invisibilizadas y desvalorizadas, sin embargo, en la actualidad existe una concientización por parte de algunas mujeres que promueve la militancia y utiliza el arte como medio para expresar discursos que repercuten a nivel social. La

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

militancia femenina busca que las mujeres sean participantes activas de nuestra cultura modificando la perspectiva que se tenía en relación a este fenómeno.

Para los jóvenes ser parte de las transformaciones es importante puesto que es *“(...) un espacio en donde se rompan esas estructuras es fundamental me parece súper importante y me llena de orgullo formar parte de eso”* (Murga 1, N°4, varón). La desigualdad de género en la categoría murga sigue presente debido a un recelo del espacio, no permitiendo un empoderamiento en todas sus magnitudes. *“Entonces si hay desigualdad y capaz se nota menos porque hay más mujeres que participan del encuentro, pero en realidad yo creo que si hay desigualdad y no sé si más que en otros ámbitos capaz, no desigualdad de rechazo”* (Murga 2, N°13, varón). El cambio no solo tiene que producirse en las murgas sino a nivel social, pero la transformación puede ocurrir desde la cultura, la cual, tienen gran influencia y produce un impacto positivo generando una postura crítica y reflexiva.

El arte debe ser considerada como tal, primando por sobre todas las cosas. Debido a que el mismo no tiene género, son solo construcciones sociales que el patriarcado estableció como verdades absolutas y que en la actualidad se intentan derribar. *“(...) el arte y la cultura no tienen género y, y digamos no hay que diferenciarlo y no somos menos por ser mujeres acá adentro”* (Murga 1, N°8, mujer).

Bibliografía

- Achugar, H. et al. (s/f) “Observatorio Universitario de Políticas Culturales”. Facultad de Humanidades y Ciencias. UDELAR. Montevideo.
- Aguirre, R. (1998) “Sociología y género. Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha”. Doble Clic Soluciones Editoriales. Montevideo, Uruguay.
- Alba, A. y Pallares, R. (2016) “Cuadernos del Claeh: Las murgas en los noventa”. Segunda serie, año 35, n° 104. Recuperado de: [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/258-Texto%20del%20art%C3%ADculo-547-2-10-20170226%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/258-Texto%20del%20art%C3%ADculo-547-2-10-20170226%20(1).pdf)
- Alfaro, M. (1991) “Carnaval: Una historia de Montevideo desde la perspectiva de la fiesta. El Carnaval Heroico 1800-1872” Primera parte. Editorial Trilse. Montevideo, Uruguay.
- Alfaro, M (1998).” Carnaval y Modernización 1873-1904. Impulso y freno de disciplinamiento (1873-1904)” Segunda parte. Editorial Trilse. Montevideo, Uruguay.
- Alonso, L. (1999) “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”. En Delgado, JM. Y Gutierrez, J. (coords) “Métodos y Técnicas cualitativas de investigación Social” Editorial Síntesis. Madrid.
- Angiolini, M. (14 de febrero del 2015) *El Observador*. Recuperado de: <https://www.elobservador.com.uy/nota/en-carnaval-se-mueve-mas-dinero-que-en-el-futbol--201521420100>
- Archibald, M. et al. (2019) “Using Zoom Videoconferencing for Qualitative Data Collection: Perceptions and Experiences of Researchers and Participants” Vol 18: 1-8. Editorial SAGE. Recuperado de: file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Using_Zoom_Videoconferencing_for_Qualitative_Data_.pdf
- Atme, M. (15 de diciembre del 2016) “Concurso Oficial de Carnaval” Intendencia de Montevideo, Uruguay. Recuperado de: <http://montevideo.gub.uy/areas-tematicas/cultura-y-tiempo-libre/carnaval-y-llamadas/concurso-oficial-de-carnaval>

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

- Blanchet, A. (1989) “Entrevistar” en Blanchet, A.; Ghiglione, R.; Massonannat, J.; Trognon, A.: “Técnicas de investigación en Ciencias Sociales”. Narcea SA Ediciones. Madrid.
- Blanco, S. & Azouri, E. (2014) “Teoría de mercado técnica Lasartes: Hacia la teoría del producto sensible”. Conaculta Fonca. México.
- Butler, J. (2000) “Sujetos de sexo / género / deseo”. *Feminaria*. Nueva York.
- Cabrolié, M. (2010) “La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales. Redescubriendo a Alfred Schütz” *Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, N° 27, 2010, p. 317-327
- Castro, L. & Di Iorio, L. (s/f) “El carnaval uruguayo: ganadores y perdedores. Investigación periodística”. Montevideo. Udelar. Facultad de Comunicaciones. Recuperado de: <http://sdr.fic.edu.uy/wp-content/uploads/2019/05/El-carnaval-uruguayo.pdf>
- Cestau, V. (2020) “La murga uruguaya. Problematizaciones acerca de las identidades artísticas murgueras y condiciones de producción dentro del concurso oficial del Carnaval”. DOSSIER. Universidad de Buenos Aires, Untref / UdelaR, Uruguay. Recuperado de: https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/52342/1/Cestau_V_identidades_artisticas_condiciones_produccion.pdf
- Coller, X. (s/f), “Cuadernos Metodológicos”. Barcelona, CIS: Centro de Investigación Sociológica.
- Connell, R. W. (1997). “La organización social de la masculinidad”. En Teresa Valdés y José Olavarría (eds.), *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Santiago de Chile: Isis Internacional.
- Conway, J., Susan Bourque y Joan Scott (2003). “El concepto de género”. En: Marta Lamas (comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG.
- Deere, C. y León, M. (2002) “Género, Propiedad y Empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina”. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Programa Universitario de Estudios de Género. México.
- De Lauretis, T. (2015) “Género y teoría queer” ISSN 0328-8773 (impresa) / ISSN 1853-001x.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2012). “El campo de la investigación cualitativa”. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

- Di Segni, S. (2013) “Sexología, géneros y heteronormatividad” III Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género. Argentina. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3458/ev.3458.pdf
- Diverso, G. (1989) “Murgas: la representación del carnaval”. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay.
- Directores Asociados de Espectáculos Carnavalescos Populares del Uruguay (DAECPU) (s.f) Historia del Carnaval/Que es una murga. Recuperado de <https://www.daecpu.org.uy/Historia-del-Carnaval-Uruguayo/que-son-las-murgas.html>
- Dominique, M. (2007) ¿Qué sabemos sobre el trabajo? Revista de Trabajo. Número 4. Uruguay.
- Fontenla, M. (2008) “¿Qué es el patriarcado?”. Diccionario de estudios de Género y Feminismos. Editorial Biblos. Recuperado de: <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1396>
- Fernández, R. y Hermansen, P. (2009) “Aproximaciones metodológicas para una sociología visual a partir del estudio de prácticas de memoria colectiva en el espacio público de la ciudad de Santiago de Chile”. Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 18 N°3.
- González, J. et al. (1999) “Dinámica de grupos: técnicas y tácticas” Editorial: Pax México, Librería Carlos Cesarman, S.A. México.
- Gutiérrez, E. (s.f) “Heteronormatividad, estereotipos y actitudes relacionados al género. Análisis comparativo de materiales didácticos de apoyo para la comprensión lectora de ELE en Suecia.”. Linneuniversitetet: Kalmar Vaxjo. Recuperado de: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:900446/FULLTEXT01.pdf>
- Gutiérrez, V. et al. (2019) “El lado b de la murga: La mujer y su participación”. Friedrich-Ebert-Stiftung. Montevideo, Uruguay. Recuperado de: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/EL%20LADO%20B%20DE%20LA%20MURGA%20La%20mujer%20y%20su%20participacio%CC%81n.pdf>
- Kabeer, N. (1998) “Realidades trastocadas: las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo”. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa Universitario de Estudios de Género. Ed. Paidós. México.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

- Kergoat, D. (2009) “A propósito de las relaciones sociales de sexo”.
- Kergoat, D. (2009) “Por una sociología de las relaciones sociales: del análisis crítico de las categorías dominantes a una nueva concepción”.
- Lamolle, G. (2005) “Cual retazo de los suelos. Anécdotas, investigaciones y meditaciones sobre el Carnaval en general y la murga en particular”. Editorial Coopren. Montevideo, Uruguay.
- Legrand, D. (6 de octubre de 2018) *La diaria*. Recuperado de: <https://feminismos.ladiaria.com.uy/articulo/2018/10/por-una-traicion-de-genero-la-murga-falta-y-resto-no-saldra-en-carnaval-este-ano/>
- Lima, A. (2013). “La participación de las mujeres en Murga Joven: ¿empoderamiento restringido?”. Tesis de grado, Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR.
- Llabrés, M. (2017) “La política como vocación desde la perspectiva de los jóvenes militantes uruguayos” Tesis de grado, Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR.
- Martínez, J. (2011) “Sociedad del entretenimiento: Construcción socio-histórica, definición y caracterización de las industrias que pertenecen a este sector”. Revista Luciérnaga. Facultad de Comunicación Audiovisual. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Año 3, Edición 6. Medellín, Colombia. Recuperado de: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-SociedadDelEntretenimiento2-5529511.pdf>
- Olivera, M. & Arellano, M. et al. (2018) “Simbolismos y realidades: Las mujeres y la tierra en Chiapas”. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. México. Recuperado de: file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Las_comunidades_emocionales_como_un_espe.pdf
- Ostaikoetxea, M. (2004) “Dinamización de metodologías y procesos para la democracia participativa”. Urtxintxa eskola. Bizkaiko Astialdi eta Susperketa Eskola. Recuperado de: <https://mgmuth.files.wordpress.com/2012/02/dinc3a1mina-de-grupos.pdf>
- Quiña, M. y Saponara, V. (2019) “Mutaciones del consumo cultural en el siglo XXI: Tecnología, espacios y experiencias”. Editorial Teseo. Argentina.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

- Radakovich, R. (2014) “El gusto revisitado: distinción, hibridez y omnivoridad en el cono sur latinoamericano” Revista Diálogos Possíveis, Salvador, año 13, número 2, p.187-205, jul./dez. Udelar. Uruguay.
- Sáez, L. (s/f) “Diplomatura en Técnica del Grupo de Discusión [TGD]”.
- Scott, J. (1986) “El género: una categoría útil para el análisis histórico.”
- Scavino, S. (2018) “Las mujeres DJ en la música uruguaya: Impacto de 15 años de Ronda de Mujeres”. Intendencia de Montevideo.
- Scavino, S. (2018) “Simposio internacional: las hermanas de Shakespeare perspectivas de género en el teatro”. Departamento de Cultura: Intendencia de Montevideo.
- Scavino, S. (s/f) “Desigualdad de género en la música uruguaya: el caso de mujeres en la murga. Montevideo.
- Serrato, A. y Balbuena, G. (2015) “Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica”. Culturales. Época II- Vol.III- Núm. 2. Recuperado de:
<file:///C:/Users/Usuario/Desktop/TESIS/hereronormatividadd.pdf>
- Soler, S. (2017) “Mujeres y música. Obstáculos vencidos y caminos por recorrer. Avances hacia la igualdad y metas por alcanzar en el campo de la composición, interpretación y dirección orquestal”. Tesis Doctoral, Tarragona.
- Sosa, M. (2014) “La música como profesión: una aproximación desde el caso de la Escuela Universitaria de Música” Trabajo presentado en las XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo.
- Valles, M. (1999) “Técnicas cualitativas de la investigación social: Reflexiones metodológicas y prácticas profesionales”. Síntesis Sociología SA. España.
- Villar, F. (2010) “Origen y evolución de las técnicas de dinámica de grupos”.
- Zaragoza, J. & Moscoso, J. (2017) “Presentación: Comunidades emocionales y cambio social”. Revista de Estudios Sociales62: 2-9. Recuperado de:
<https://dx.doi.org/10.7440/res62.2017.01>

Anexo

Pauta de entrevistas

Preguntas introductorias:

1. ¿Cómo nace tu relación con el carnaval? ¿Y con la murga?
2. ¿Hace cuánto tiempo que formas parte de Murga Joven?
3. ¿Cuál fue tu proceso para poder ser integrante de “Murga 1” o “Murga 2”?
4. ¿Qué te llevó a formar parte de la murga “Murga 1” o “Murga 2”?
5. ¿Qué te impulsa a seguir perteneciendo en la murga?
6. ¿Qué significa en tu vida el formar parte de una murga?
7. ¿Tiene aspiraciones personales dentro de grupo? ¿Cuáles?

Dinámicas grupales:

8. ¿Cómo se toman las decisiones importantes dentro del grupo?
9. ¿Cómo es la organización que tiene internamente la murga? ¿Tienen alguna dinámica de trabajo específica?
10. Existen roles dentro del grupo. ¿Cuáles?
11. ¿Cómo se distribuyen las tareas? ¿Quién y cómo se define?
12. Dentro de esta organización ¿Dónde te encuentras tú?
13. ¿Cuáles son los roles que ocupan las mujeres? ¿Y los varones?
14. ¿Cómo consideras que es la distribución de roles respecto a los varones? (en el caso de ser mujer y sino sería al revés)
15. En lo que respecta a los conflictos o problemas internos de la murga, ¿Las mujeres ocupan alguno rol? ¿Cuál?
16. Y en relación a las negociaciones ¿Las mujeres son parte? ¿Cómo?

Autopercepción dentro del grupo:

17. ¿Cómo piensas que tus compañeros y compañeras ven tu desempeño dentro de la murga? ¿Cómo observas la participación de tus compañeros y compañeras?
18. ¿Qué crees que opina tu entorno (familia, amigos, amigas, pareja, etc) en relación a tu participación en Murga Joven?

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

19. ¿Cómo crees que se ve la participación de las mujeres en Murga Joven?
¿Y dentro de tu grupo?
- 20.
21. ¿Cómo consideras que se ve para el resto?
22. ¿Piensas que la participación de las mujeres en Murga Joven promueve el empoderamiento?
23. ¿Cree que existan desigualdades de género dentro de las murgas?
¿Cuáles?
24. ¿Por qué resulta importante abordarlas?
25. ¿Desearía agregar algún comentario?

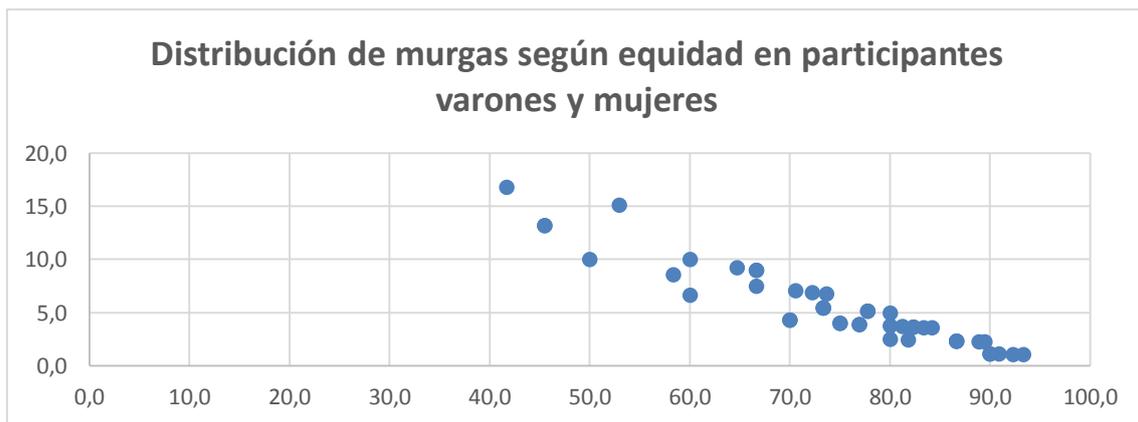
La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Datos:

Tabla: Cantidad de Murgas Mixtas de Mujeres y Varones postuladas a Murga Joven e integrantes según sexo. Total Postulados, 2019.

	Cantidad	Porcentaje	Integrantes		
			Varones	Mujeres	Total de Integrantes
Murgas Mixtas	45	86,5	74,3	5,5	655
Murgas de Varones	2	3,8	100	0	27
Murgas de Mujeres	5	9,6	0	100	68
Total Murgas	52	100			750

Fuente: elaboración propia en base a los datos de Alejandro Mendez (coordinación del Encuentro de Murga Joven).



Fuente: elaboración propia en base a los datos de Alejandro Méndez (coordinación del Encuentro de Murga Joven).

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

Tabla: Características de los y las integrantes de “Murga 1” y “Murga 2” participantes de Murga Joven, 2020.

“Murga 1”

Sexo	Edad	Rol	Aspiraciones personales	Profesiones/Estudios
V	31	Organizador	Crecer como grupo	Trabajo no relacionado con el arte y trabaja en un grupo de parodista
V	30	Batería	Seguir mejorando en su área	Trabajo no relacionado con el arte
V	26	Cantante	Desarrollarse en lo visual	Solista y trabajo no relacionado con el arte
M	23	Canta	Ayuda en escenografía	Estudia no relacionado con el arte
M	27	Canta	Aprender de la cultura uruguaya (nacionalidad Chilena)	Trabaja y estudia no relacionado con el arte
V	30	Canta	Ayuda en todas las áreas	Trabaja no relacionado con el arte
V	27	Batería	Crecer dentro de su área	Estudiante de percusión
V	28	Batería	Crecer dentro de su área	Estudiante de percusión
M	21	Puestista en escena y escritora de la retirada	Que su retirada se escuche y genere sensaciones	Profesora de teatro, estudiante de arte y trabaja en un grupo de parodista
V	26	Escritor	Estar en murga y escribir	Trabaja no relacionado con el arte y trabaja en un grupo de parodistas
M	21	Directora y arregladora coral	Crecer en arreglos corales	Estudia profesorado de música
V	31	Canta		Baila en revista y trabaja en parodistas
V	21	Canta	Ayuda en arreglos corales	Estudiante de música

Fuente: elaboración propia en base a los datos de las entrevistas realizadas por plataforma Zoom.

La Participación en Murgas Jóvenes: una mirada desde el género.

“Murga 2”

Sexo	Edad	Rol
V	19	Director, arreglos y escribe
M	18	Escribe, finanzas, estilística y arreglos
V	18	Batería
M	19	Puesta en escena, estilística y escribe
M	19	Escribe y finanza
M	19	Puesta en escena y arreglos
V	19	Batería
V	18	Escritor y arreglos
V	18	Batería
V	28	Escritor y finanzas
V	21	Audiovisual
V	15	Audiovisual
V	22	Finanzas

Fuente: elaboración propia en base a los datos de las entrevistas realizadas por plataforma Zoom.